



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN NO. 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD DON VASCO UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**FACTORES QUE INFLUYEN EN LAS MUJERES
ADOLESCENTES PARA PRESENTAR CONDUCTAS
AGRESIVAS FÍSICAS Y VERBALES**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Irma García Meza

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. 5 de marzo de 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes.....	1
Planteamiento del problema.....	3
Objetivos.....	5
Preguntas de investigación	6
Justificación.....	6
Marco de referencia	7

Capítulo 1. Agresividad.

1.1 Concepto de agresividad	9
1.2 Tipos de agresividad.....	11
1.2.1 Agresividad física	11
1.2.2 Agresividad verbal	13
1.3 Factores que influyen en la agresividad.....	13
1.4 Agresividad en el adolescente.....	20
1.5 Agresividad en la mujer.....	26

Capítulo 2. El aula como contexto escolar.

2.1 Concepto de aula.....	30
2.2 El alumno y el docente dentro del aula	33
2.2.1 El docente	33

2.2.2 El alumno.....	37
2.2.3 Relación docente-alumno.....	40
2.3 Escuela media.....	41

Capítulo 3. Adolescencia.

3.1 Concepto de adolescencia.....	44
3.2 Características de la adolescencia.....	46
3.2.1 Cambios físicos en la adolescencia.....	46
3.2.2 Cambios emocionales en la adolescencia.....	50
3.2.3 Cambios cognoscitivos en la adolescencia.....	50
3.3El adolescente en la escuela media.....	53

Capítulo 4. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

4.1 Metodología.....	58
4.1.1 Enfoque cualitativo.....	59
4.1.2 Alcance descriptivo.....	60
4.1.3 Investigación no experimental.....	61
4.1.4 Diseño transversal.....	62
4.1.5 Técnicas e instrumentos de investigación.....	62
4.2 Descripción de la población y muestra.	65
4.3 Análisis e interpretación de resultados.....	67
4.3.1 Factores que provocan agresividad.....	69
4.3.2 Agresividad verbal.....	76
4.3.3 Agresividad física.....	85

Conclusiones.....	90
Bibliografía.....	93
Mesografía.....	95
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

Existen diversos elementos que inciden en las mujeres adolescentes para que presenten conductas agresivas, ya sea físicas o verbales. El presente estudio se aboca al estudio de dichos componentes; en función de ello, como primer asunto, se brindan enseguida los elementos contextuales necesarios.

Antecedentes

Se tiene como variable de la presente investigación a la agresividad, para lo cual se realizó una búsqueda de estudios relacionados, de ellos se encontraron los siguientes.

Uno de estos trabajos fue titulado “Causas de espirales de agresividad-violencia en alumnos adolescentes: caracterización de problemáticas”, (Velázquez; 2009), realizado en una escuela primaria pública, en la Delegación Coyoacán, Ciudad de México, el estudio tuvo una duración de ocho meses y en él se estudiaron las interacciones entre adolescentes del sexto año de primaria, en contextos específicos y situaciones naturales, con la finalidad de conocer las causas del conflicto, los procesos, las características de los participantes y el trato que las maestras dan a estos problemas.

El método utilizado fue el cualitativo, se recurrió a la observación participante, así como a la no participante. Durante un ciclo escolar se registraron diversas situaciones de agresividad, con base en las cuales se eligieron cinco casos que ofrecieran un proceso completo, esto es, inicio, desarrollo y el desenlace del conflicto, para que permitieran el examen detallado de los procesos.

De los casos estudiados se encontraron cuatro tipos de percepciones negativas manifestadas en los alumnos que provocaron comportamientos agresivos.

- 1) Percepción intolerable y amenazante del aspecto personal del agredido.
- 2) Percepción del otro como rival.
- 3) Percepción estigmatizada del otro.
- 4) Percepción equivocada de la intencionalidad de los actos y de los hechos.

Otra de las investigaciones, titulada “Indisciplina y violencia escolar: génesis y alternativas” (Ayerbe; 2006), se llevó a cabo en la Comunidad Autónoma País Vasco, con una muestra de 837 alumnos, 269 profesores y 582 padres. El estudio realizado fue de enfoque cualitativo, se usaron las técnicas de cuestionarios y guiones de entrevistas estructuradas.

Los resultados se obtuvieron con base en actos de violencia entre alumnos, actos violentos de los ellos hacia los profesores, reacciones de estos, docentes con problemas, y género y tipos de violencia.

Los resultados que interesan para la investigación que se realizó son: género y tipos de violencia, en función de los cuales, la mayoría de profesores y alumnos opinan que la violencia física se da más en los hombres, mientras que la violencia verbal se da entre ambos sexos, aunque algo más en los varones. Otro tipo de violencia, que es la psicológica, se manifiesta en ambos sexos, aunque algo más en las mujeres, mientras que en la violencia sexual están más representados los hombres que las mujeres.

Según Baron (citado por Crozier; 2001), la agresión es una conducta dirigida a causar daños o heridas a otro ser vivo que tenga motivos para evitar este trato.

De acuerdo con Golinko (mencionado por Rice; 1997), la palabra adolescencia viene del verbo latino *adolescere*, que significa crecer o llegar a la madurez.

Planteamiento del problema

El presente estudio investigó en el área de psicología educativa este tema debido a que los alumnos adolescentes (secundaria) han perdido la práctica de los valores, en especial el respeto, lo cual genera una deficiente relación interpersonal, lo que incluye comentarios negativos y algunas veces, agresión física.

En la actualidad se percibe que muchas mujeres manifiestan conductas agresivas, fenómeno que se observa por medio de la televisión, Internet, videojuegos e incluso en las calles de ciudades y pueblos. Específicamente, el problema que da

lugar a esta investigación se detectó en la secundaria de la comunidad de San Ángel Zurumucapio, Michoacán, en donde se ha visto que, dentro de la escuela y a la hora de la salida, se presentan algunas peleas entre los alumnos, incluso varias personas adultas manifiestan que los estudiantes ya no se respetan y que de nada sirve que asistan a la escuela.

Este problema afecta a todos los educandos, maestros y población en general, ya que todos los estudiantes se ven involucrados directa o indirectamente cuando las personas los etiquetan de cierta forma; por otro lado, los docentes quedan como profesionistas ineficientes y el pueblo adquiere un estereotipo negativo de la secundaria.

En la actualidad, se ha visto que los conflictos se presentan mucho en las mujeres, manifestados como falta de respeto entre su mismo género y el contrario. Por lo tanto, se investigaron los factores que influyen en las mujeres adolescentes para presentar conductas agresivas. Ante todo lo antes explicado, la pregunta generada fue:

¿Qué factores influyen en las mujeres adolescentes de la Escuela Secundaria Técnica # 111, de San Ángel Zurumucapio, Michoacán, para presentar conductas agresivas físicas y verbales en el ambiente escolar?

Objetivos

La función de los objetivos consiste en optimizar los recursos materiales y humanos disponibles, además de favorecer la sistematización del proceso teórico y metodológico. Para el presente caso, se plantearon los siguientes.

Objetivo general

Analizar los factores que influyen en las mujeres adolescentes de tercer grado de la Escuela Secundaria Técnica # 111, de San Ángel Zurumucapio, Michoacán, para manifestar agresividad física y verbal en el ambiente escolar.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de agresividad física y verbal.
2. Definir el concepto de ambiente escolar.
3. Señalar las características del desarrollo de la adolescencia.
4. Identificar el tipo de agresividad que se presenta con mayor y menor frecuencia en las alumnas de la Escuela Secundaria Técnica# 111.
5. Identificar los factores que influyen en las mujeres adolescentes de la Escuela Secundaria Técnica# 111, para manifestar agresividad física y verbal en el ambiente escolar.

Preguntas de investigación

1. ¿Qué es la agresividad física y verbal?
2. ¿Qué es el ambiente escolar?
3. ¿Cuáles son las características del desarrollo de la adolescencia?
4. ¿Qué factores influyen en las mujeres de la Escuela Secundaria Técnica # 111 para que presenten conductas agresivas durante la etapa de la adolescencia?
5. ¿Qué tipo de agresividad se presenta más frecuentemente en las mujeres adolescentes de la Escuela Secundaria Técnica # 111?
6. ¿Cómo se presenta la agresividad en las mujeres adolescentes de la Escuela Secundaria Técnica # 111?

Justificación

La presente investigación proporciona información que mejorará las condiciones de los adolescentes que se enfrentan a muchas situaciones como: el ambiente escolar y la agresividad que se da dentro de él. Por lo tanto, es importante investigar las causas que provocan la agresividad, para poder controlarla o erradicarla y propiciar un ambiente más sano para el adolescente.

A la Universidad Don Vasco aportará datos interesantes, que ayudarán a ampliar el conocimiento de los profesores y estudiantes interesados en conocer las causas de la agresividad en la mujer.

En la institución en la cual se llevó a cabo la investigación, los profesores podrán emplear medidas adecuadas y manejar de una forma acertada las problemáticas presentadas.

El presente trabajo indagatorio brindará un nuevo conocimiento a la psicología sobre las causas por las cuales las mujeres son agresivas, ya que hay varios estudios relacionados con la agresividad, pero ninguno enfocado a la mujer adolescente.

A la investigadora, le proporcionará información muy útil para comprender de una mejor manera las conductas agresivas en la mujer y así poder tomar decisiones adecuadas cuando se presenten casos de agresividad. Durante la vida profesional podrá emplear medidas dentro del ambiente escolar para poder tratar dicho fenómeno.

El tema investigado se enfoca en la agresividad que proviene de la mujer adolescente, por lo tanto, se podrán dar resultados exactos y confiables sobre dicho fenómeno, que se podrán utilizar para mejorar las conductas de las mujeres y por lo tanto, su persona.

Marco de referencia

La investigación se llevó a cabo en la escuela Secundaria Técnica # 111, la cual tiene como visión filosófica, cumplir y hacer cumplir los lineamientos que exige la escuela secundaria, dichos lineamientos están sustentados en los valores como: responsabilidad, disciplina, organización y respeto. La institución se encuentra en la

Av. Lázaro Cárdenas 1, Barrio Cuarto, en la comunidad de San Ángel Zurumucapio, Michoacán.

Esta escuela cuenta con 30 personas laborando, se incluyen docentes, administrativos, personal de disciplina, intendentes, entre otros. Son 284 estudiantes, los cuales se clasifican en 12 grupos, con secciones A, B, C, y D.

Sus instalaciones son muy limitadas, debido a la baja condición económica, por lo tanto, la estructura es muy reducida. Hay nueve aulas, baños de hombres y mujeres, laboratorio de usos múltiples, que se usa como aula, únicamente cuenta con una cancha de básquetbol, áreas verdes a la entrada de la escuela y por detrás de los salones.

La escuela presenta varias necesidades, algunas de ellas son: departamentos específicos para las áreas administrativas, aulas, cooperativa, biblioteca, plaza cívica, cancha de futbol, por mencionar algunas.

CAPÍTULO 1

AGRESIVIDAD

Para poder entender un problema o fenómeno social, como lo es la agresividad, se debe abarcar desde sus raíces, por lo tanto, dentro de este capítulo se abordan diferentes aspectos de dicha variable, como conceptos, características, tipos, factores que influyen en ella y cómo se presenta este fenómeno durante la etapa de la adolescencia, concretamente, en la mujer.

1.1 Concepto de agresividad.

La agresividad es un concepto muy amplio, para poder comprenderlo, a continuación se mencionarán varios autores que hablan acerca de este.

“La agresión es una conducta dirigida a causar daños o heridas a otro ser vivo que tenga motivos para evitar este trato” (Baron, citado por Crozier; 2001: 117).

Por lo tanto, se puede decir que la agresividad es más probable cuando la víctima tiene la capacidad de evitar el trato que recibirá por parte del agresor. Al saber que la conducta agresiva se contestará de alguna forma, la persona se motivará más a realizarla.

Gerard (2002) define de tres formas la agresividad. Menciona que es un estado emocional que consiste en sentimientos de odio y deseos de dañar a otra persona, animal u objeto. Por otra parte, la define como cualquier forma de conducta que pretende herir física y/o psicológicamente a alguien.

La conducta agresiva implica emociones negativas como el odio y el deseo de dañar a otros, con base en estas emociones, el agresor manifestará una conducta que tiene por objetivo provocar un daño físico o psicológico.

Este mismo autor señala que la agresividad es un factor del comportamiento normal, puesto en acción ante determinados estados, para responder a necesidades vitales que protegen la supervivencia de la persona y de la especie, sin que sea necesaria la destrucción del adversario.

Cuando la persona pone en práctica su instinto de protección, actúa en defensa propia, manifestando conductas agresivas sin la intención de causar algún daño al oponente.

Otro autor que hace referencia a la agresividad es Solloa (2006), quien señala que es una conducta humana universal con valor para la supervivencia, cuya aparición pone en marcha reacciones bioquímicas y hormonales. Las experiencias con el medio pueden a su vez orientar y modificar la agresividad, y en el plano personal, la agresividad puede sublimarse y de esta manera tornarse productiva.

La agresividad es impulsada por reacciones bioquímicas y hormonales, se manifiesta como una conducta que puede ayudar a la supervivencia, está influida por el medio ambiente y en el sentido individual, puede ser productiva y dar una satisfacción personal.

Con base en los autores señalados, y para fines de esta investigación, la agresividad podrá ser definida como una conducta que implica sentimientos de odio y deseos de dañar física o emocionalmente a otra persona, animal u objeto. Puede presentarse con la finalidad de proteger la supervivencia de la persona y de la especie.

1.2 Tipos de agresividad.

Existen varias clasificaciones sobre la variable en cuestión, para este tema únicamente se tomarán en cuenta las modalidades física y verbal, ya que son las más comunes y de estas se derivan los demás tipos.

1.2.1 Agresividad física.

“La agresión física incluye acciones como pegar, golpear, empujar, tirar del pelo o cualquier otro tipo de acciones que provocan o puedan ocasionar un daño o sufrimiento físico hacia la víctima” (Ranf y cols.; 2006: 135).

Hernández (2001) menciona, por otra parte, que la agresión física se manifiesta al atacar físicamente a los demás, robar o dañar sus pertenencias, amenazar con armas, por mencionar las más importantes.

“Los juegos de pelea están presentes en el patio de recreo y fuera de la escuela y, aunque no sea de manera intencionada, pueden producir lesiones.” (Crozier; 2001: 137).

Muchas veces, cuando se ve a los niños o adolescentes jugando a las peleas, (lo cual implica que se golpeen, empujen o jaloneen) se toma como algo normal, dejando de lado que pueden dañarse y, que por consecuencia, estén manifestando agresividad física.

Dentro de la agresividad física puede entrar la agresión instrumental, mencionada por Woolfolk (2006), cuya finalidad es obtener un objeto o privilegio, como empujar para quedar primero en la fila o arrebatarse un juguete a otro niño.

Con base en lo que mencionan los autores, se puede definir que la agresividad física es la que está orientada a causar algún daño físico a la persona o a algún objeto perteneciente a la víctima. Por lo tanto, se puede considerar que los juegos de pelea también son manifestaciones de agresividad física.

1.2.2. Agresividad verbal.

“La agresión verbal se refiere a aquellas afirmaciones verbales que son expresadas para exponer a una persona a una situación embarazosa, herirla emocionalmente o humillarla” (Ranf y cols.; 2006: 135).

Según Hernández (2001) la agresividad verbal se manifiesta al poner motes, insultar, contestar con tono desafiante o amenazar.

Dentro de la agresividad verbal puede entrar la agresión relacional, mencionada por Woolfolk (2006); los insultos, los chismes, la exclusión y la burla son formas de agresión relacional, en ocasiones llamada agresión social porque su objetivo consiste en dañar las relaciones sociales.

Se puede concluir que la agresividad verbal es la que está enfocada en hacer pasar un mal rato a la persona afectada, ya sea por medio de insultos, chismes, burlas o amenazas.

1.3 Factores que influyen en la agresividad.

La agresividad se presenta debido a varios elementos que influyen en ella, por lo tanto, es importante saber de dónde proviene y por qué causas se está presentando, para poder tratarla y, si es posible, prevenirla.

Existen algunas teorías que respaldan las causas de la agresividad.

“Los etólogos consideran que la agresión es instintiva en todas las especies y es importante en el desarrollo evolutivo de las mismas, al permitir que los individuos se adapten a sus ambientes, sobrevivan en ellos y se reproduzcan con éxito.” (Lorenz, citado por Gross; 2004: 546).

Las diferentes especies tienen la necesidad de adaptarse a nuevos ambientes, sobrevivir y reproducirse; una forma de lograr satisfacer estas necesidades es la agresividad, cuando la especie se ve amenazada, con el fin de que no sufra algún daño.

Según la teoría del aprendizaje social propuesta por Bandura (citado por Gross; 2004), las conductas agresivas se aprenden a través del reforzamiento y de la imitación de “modelos” agresivos. Bandura y colaboradores, demostraron la manera en que se pueden fortalecer las tendencias agresivas de un niño a través del reforzamiento vicario (ver que otras personas reciben recompensas por comportarse de manera agresiva).

Todos los días las personas están en interacción con los otros, esto implica que se relacionen en diferentes ámbitos y que tiendan a imitar algo que se les haga atractivo de los demás. La agresividad no es la excepción, el ver a otros realizando conductas agresivas incita a que la persona también las realice.

Con respecto a la teoría del aprendizaje social, Crozier (2001) menciona que un niño o una niña puede aprender a actuar de forma agresiva al ver a alguien que se comporte así y, aparentemente, disfrute con ello u obtenga algún beneficio, como mayor poder o respeto.

Cuando la persona observa que otros obtienen beneficios al realizar conductas agresivas, se motivará a manifestarlas también, con la finalidad de obtener las mismas recompensas y beneficios que los otros.

Otra de las teorías que explican las causas de la agresión, es la llamada agresión-señal mencionada por Berkowits, (citado por Gross; 2004), según la cual, para que el enojo o el dolor psicológico se puedan convertir en agresión, son necesarias ciertas señales, las cuales son estímulos ambientales asociados, ya sea con la conducta agresiva o con el objeto o persona frustrante.

El agresor se estimula más a presentar la conducta agresiva, cuando es reforzado por una señal, ya sea del ambiente en el que se encuentre o que se relacione con la persona, animal u objeto al cual se dirige la conducta.

“La conducta agresiva o violenta es, al menos en parte, una reacción a rasgos específicos de la situación circundante que producen respuestas que intensifican la fortaleza de la conducta. Esto sucede ya sea cuando las señales ambientales se asocian con agresión de la mente del agresor, cuando de alguna manera le recuerdan experiencias abiertamente desagradables, o en ambos casos” (Gross; 2004: 550).

Cuando la agresividad se relaciona con estímulos ambientales que la refuercen o con recuerdos de experiencias desagradables, es probable que la conducta agresiva se presente con más intensidad.

Con base en la teoría mencionada, Gladue (citado por Baron; 1996) afirma que la mayoría cree que la agresión, como muchas otras formas de motivación, es provocada por una amplia gama de eventos y estímulos externos. En otras palabras, que a menudo es atraída desde el exterior, más que dirigida desde el interior.

“La agresión parece surgir ante todo de factores sociales y ambientales.”
(Baron; 1996: 412).

Una de las hipótesis que puede explicar la causa de la agresividad es, la hipótesis de la frustración-agresión de Dollard, (citado por Gross; 2004) la cual afirma que la agresión siempre es consecuencia de la frustración y, viceversa.

Cuando la persona siente el impedimento u obstrucción de la conducta que la guiará a sus metas, es muy probable que presente agresión al sentirse limitado para cumplir sus deseos.

Respecto a lo que menciona la hipótesis señalada anteriormente, Berkowitz (referido por Baron; 1996) expresa que la frustración es solamente uno de muchos

factores diferentes que provocan la agresión, y parece producir dichos efectos solamente cuando es inesperada y considerada como injusta o ilegítima.

La persona manifestará agresión cuando considere que el obstáculo para cumplir sus metas, fue impuesto injustamente o no se esperaba.

“La agresión a menudo surge de causas distintas a la frustración, como la provocación directa de otros, la exposición a otras personas que se comportan de manera agresiva, la presencia de armas u otros estímulos asociados a la agresión y el consumo de alcohol.” (Baron; 1996: 412).

La frustración es una de las causas que provocan la agresividad, sin embargo, este fenómeno también puede desencadenarse por otras circunstancias que propicien la manifestación de dicha conducta.

Otra línea que puede justificar la agresividad es la herencia genética, Rutter (citado por Crozier; 2001) revisó las pruebas de tendencia a heredar la conducta delictiva antisocial y de acuerdo con esto, menciona que el hecho de tener un padre o madre delincuente, constituye a su vez un factor importante de riesgo de delincuencia juvenil.

Se puede decir que la persona que ha tenido familiares agresivos, será más propensa a presentar conductas agresivas, debido a la carga genética que trae consigo.

“A menudo los adolescentes antisociales tienen relaciones conflictivas con los padres, por razones subyacentes que pueden ser en buena medida genéticas.” (Neiderhiser, citado por Papalia y cols.; 2006: 510).

Los hijos, al llevar la carga genética de los progenitores, también incluyen en ellos los patrones de agresividad que pudieron presentar o presentan los padres, esto implica que ambas partes lleven una relación conflictiva, ya que la genética de la agresividad está presente por partida doble.

Otra causa de la agresividad, puede explicarse con la educación que los hijos reciben de los padres. Al respecto, Krevans (citado por Papalia y cols.;2006) expresa que en los primeros años, los padres empiezan a moldear el comportamiento prosocial o antisocial al satisfacer o no las necesidades emocionales básicas de sus hijos.

En los humanos, por lo general desde que nacen, su primer contacto es con los padres, de los cuales reciben y aprenden muchas situaciones. Los progenitores que satisfacen sana y plenamente las necesidades de los hijos, los ayudan a que manifiesten un comportamiento prosocial; en cambio, aquellos que no satisfacen de una forma adecuada las necesidades de los hijos, los orientan a presentar comportamientos antisociales.

“Los padres de delincuentes crónicos con frecuencia no lograron reforzar buenos comportamientos en la niñez temprana de sus hijos y fueron severos o

inconstantes, o ambas cosas, al castigar el mal comportamiento. Durante esos años, estos padres normalmente no estuvieron cerca ni participaron positivamente en la vida de sus hijos.” (Patterson, citado por Papalia y cols.; 2006: 510).

Con base en lo que señalan los diferentes autores, respecto a la agresividad se puede resumir seis factores por los cuales se puede desencadenar, estos son:

- a) El instinto agresivo de cada persona, con la finalidad de preservar su bienestar y el de la especie.
- b) La socialización, que implica el aprendizaje colectivo. La persona aprende a ser agresivo por medio de modelos que imita.
- c) Las señales o estímulos que se le presenten a la persona para que manifieste la conducta agresiva, ya sea de acuerdo con el ambiente en el que se encuentre o que le genere un recuerdo de algún evento que implicó agresividad.
- d) La frustración, cuando la persona la percibe como injusta o inesperada.
- e) La educación que se recibe por parte de los padres, al satisfacer adecuada o inadecuadamente las necesidades emocionales del individuo.
- f) La herencia, la cual implica que la presencia de padres que hayan presentado conductas agresivas, puede provocar que la persona también lo sea.

Es posible concluir, con base en lo anterior, que el individuo puede presentar agresividad a causa de diversos factores, en los cuales se incluye lo social, lo psicológico y lo biológico, lo cual reafirma que la persona es un ser biopsicosocial.

1.4 Agresividad en el adolescente.

La conducta agresiva puede presentarse en cualquier persona y a cualquier edad, por lo tanto, es importante especificar de qué forma y por qué causas se presenta dicho comportamiento en cada una de las etapas de la vida.

Dentro de este apartado, se dará a conocer cómo se presenta la agresividad en la etapa de la adolescencia, ya que durante ella, se está en busca de la identidad personal y los adolescentes presentan o adoptan nuevas conductas, por lo tanto, no están exentos de convertirse en personas agresivas. Se manejarán los términos de violencia, comportamiento antisocial y delincuencia en los jóvenes, ya que dentro de estos actos está presente la agresividad.

“A los padres suele preocuparles que sus hijos adolescentes se junten con los chicos equivocados; pero en realidad, la educación de los padres influye en la elección de los grupos de pares y amigos. Los jóvenes se sienten atraídos por otros que tuvieron la misma educación que ellos, son similares en aprovechamiento escolar, adaptación y tendencias prosociales o antisociales.” (Collins, citado por Papalia y cols.; 2006: 508).

El ser humano recibe la primera educación en el seno familiar, después comienza a relacionarse con más personas y a buscar sus iguales, quienes deben ser afines a sus creencias, valores, normas y educación que él trae consigo. Por lo tanto, los padres, al ser los primeros educadores de sus hijos, están influyendo en las amistades que estos tendrán en el futuro.

“Los niños y adolescentes impopulares y que tienen un mal aprovechamiento se atraen y se incitan a la mala conducta.” (Patterson, citado por Papalia y cols.; 2006: 510).

El joven, al estar buscando a sus amistades, escogerá a quienes sean muy similares a él, a pesar de que esos amigos lo lleven a manifestar conducta antisocial. Si no es reconocido en el salón de clases, incluso dentro de la escuela, el adolescente buscará personas que pasen por la misma situación, juntos manifestarán agresividad, tal vez como una forma de llamar la atención.

“Un joven que tiene tendencias moderadas a alejarse de las normas puede verse empujado con mayor fuerza en esa dirección, al asociarse con compañeros que se alejan igualmente de las normas.” (Vitaro, citado por Papalia y cols.; 2006: 510).

Si el adolescente se relaciona con jóvenes que lo inciten a tener una conducta nociva, es seguro que seguirá ese camino, al tener a su lado una influencia negativa.

“La forma en que los adolescentes antisociales hablan entre sí constituye una especie de ‘entrenamiento desviado’. Al reírse, asentir con la cabeza o, en todo caso, al mostrar aprobación a comentarios sobre rompimiento de reglas, refuerzan su comportamiento antisocial.” (Dishion, citado por Papalia y cols.; 2006: 510).

El joven, al ser parte de un grupo que manifieste agresividad, adquiere el estilo, costumbres valores y lenguaje característico del grupo, lo cual le reafirma ser igual que el resto de los integrantes y realizar las mismas conductas antisociales.

“Los que tienen más probabilidades de persistir en la violencia son los chicos que tuvieron influencias antisociales tempranas. Los que tienen menos posibilidades de persistir son los chicos y las chicas que explotaron al máximo su potencial en la escuela, a edad temprana, y las chicas que manifestaron un desarrollo prosocial temprano.” (Kosterman, citado por Papalia y cols.; 2006: 511).

Durante la vida, los jóvenes están influenciados por varias personas, si estas incidieron de manera negativa a una edad temprana, incitando al joven a manifestar violencia, es muy probable que siga por ese camino y no se corrija. Sin embargo, los hombres y mujeres que a una edad temprana saben aprovechar su estancia dentro de la escuela y manifestar buena educación, son propensos a no manifestar violencia o bien, pueden rectificar su conducta.

“La delincuencia no es más que otra forma de ajuste a las realidades sociales y psíquicas de la adolescencia: ciertamente un ajuste extremo que la comunidad rechaza, pero no por eso es menos común.” (Craig y Woolfolk; 1990:454).

Según Craig y Woolfolk (1990), la delincuencia satisface ciertas necesidades de autoestima y proporciona aceptación dentro del grupo de compañeros, así como un sentido de autonomía.

Durante la adolescencia se realizan varios actos que pueden ayudar al joven a adaptarse de una mejor manera, algunos de los cuales no son vistos correctamente dentro de la sociedad, sin embargo, el adolescente los puede utilizar para su bien. La violencia expresada por el joven le puede servir para ajustarse a la vida, tanto individual como socialmente.

“La delincuencia alcanza su máximo punto alrededor de los 15 años, y luego disminuye cuando casi todos los adolescentes y sus familias aceptan la necesidad de los jóvenes de afirmar su independencia. Sin embargo, los adolescentes que no ven opciones positivas tienen más probabilidades de adoptar permanentemente un estilo de vida antisocial.” (Elliott, citado por Papalia y cols.; 2006: 511).

Los jóvenes que presentan conductas antisociales, tienden a corregirse a una edad determinada, cuando se les presentan opciones adecuadas que los ayuden a aceptar su independencia. Por otro lado, los casos que no tienen las opciones

adecuadas, se guiarán más por el camino de la violencia, ya que no ha sido aceptada su individualidad y por consiguiente, su independencia.

“Las personas no son delincuentes por ser pobres, negras o habitantes de la ciudad. Lo son porque en calidad de individuos no han podido o querido adaptarse a la sociedad, aprender controles adecuados de sus impulsos o desahogos para liberar la ira y la frustración.” (Craig y Woolfolk; 1990:454).

La delincuencia puede presentarse en cualquier persona, independientemente de sus características, ya que esta conducta en varios casos se presenta como una alternativa de ajuste individual y social.

“Los análisis de la población de estudiantes entre los doce y los diecisiete años de edad confirman que los chicos tienen más probabilidades que las chicas de llevar un cuchillo o una pistola a la escuela, de empezar una pelea, de sentirse amenazados por otros estudiantes y de responder a estas amenazas con contra amenazas.” (Cotton y cols., citados por Stassen; 1998: 537).

Es muy común ver a los hombres en peleas, manifestando agresividad, ya sea física o verbal. Estos episodios pueden comenzar por amenazas, las cuales son contestadas por los rivales, y en ellas se pueden incluir instrumentos como cuchillos o navajas.

Stassen (1998) expresa que la tendencia de ajustarse a la imagen del tipo duro, dificulta mucho a un joven echarse atrás en una confrontación, retractarse de un desafío peligroso o aceptar que necesita ayuda, incluso si hacer esto le evitaría entrar en una situación que amenaza su vida.

El sexo masculino se presenta como una personalidad fuerte, que no se doblega ante otros, por lo tanto, se enfrenta a varias situaciones donde tenga que manifestar agresividad para ganarse el respeto de los demás.

“La forma como un chico joven responde psicológicamente a las presiones del rol masculino tradicional y las conductas precisas en las que incurra, dependen de muchos factores del contexto social general.” (Stassen; 1998: 539).

Para que un hombre pueda adaptarse a la vida de su género, se verá influenciado por varios grupos sociales, como la familia, los iguales, la escuela y la sociedad en que vive.

De acuerdo con lo que mencionan los autores, se puede decir que la agresividad en la adolescencia, hasta cierto punto es normal, ya que se usa como un medio de adaptación en la sociedad y en lo personal.

Aun así, no se debe ver únicamente como un fenómeno natural, ya que el joven que la presenta se está dañando a sí mismo y a los demás. Si este fenómeno no se atiende a una edad adecuada y con las medidas correctas, el adolescente seguirá

siendo agresivo hasta la vida adulta, lo cual trae consigo problemas sociales, familiares y personales. Por lo tanto, es importante tratarla en la adolescencia, donde aún hay posibilidades de que se pueda rectificar.

Con los últimos autores se explicó la conducta agresiva en el sexo masculino, pero eso no implica dejar de lado la manifestada por la mujer, esto se tratará en el apartado siguiente.

1.5 Agresividad en la mujer.

La mujer por lo general se muestra amorosa, sensible, paciente y protectora. No se ve como una persona agresiva, que puede dañar a otro ser vivo, sin embargo, actualmente se conocen muchos casos de mujeres que presentan conductas agresivas, por lo tanto, es importante conocer cómo ha aumentado este fenómeno y por qué causas o bajo qué circunstancias la mujer se vuelve agresiva.

“El patrón de la delincuencia entre las adolescentes está cambiando de modo alarmante. Hoy es mayor el número de las que cometen crímenes violentos y ha aumentado el número de las que son arrestadas por todo tipo de delitos. Desde principio de la década de 1970, el número de las que fueron arrestadas por crímenes violentos se elevó a un 64%.” (Burquest, citado por Craig y Woolfolk; 1990: 453).

“Se advierte que está aumentando la proporción de delitos violentos perpetrados por mujeres. Las estadísticas de la *Home Office* muestran que el número

de mujeres acusadas de delitos violentos aumentó en un 70% durante los últimos diez años (*TheObserver*, 24.de septiembre de 1995). Una encuesta nacional de actitudes citada en el mismo artículo, puso de manifiesto un importante aumento, en el mismo período, del número de mujeres dispuestas a aceptar la idea de que deben estar preparadas para utilizar la violencia cuando desean conseguir algo” (Crozier; 2001: 125).

Las estadísticas muestran que ha aumentado el nivel de agresividad manifestada por la mujer, actualmente se culpa al sexo femenino por varios crímenes violentos. En noticieros, periódicos, incluso en las calles, se ha notado el aumento de actos violentos perpetrados por mujeres.

“Las causas de esta delincuencia de las adolescentes no es clara. Algunos la atribuyen a la agresión aprendida y el castigo excesivo en la familia.” (Burquest, citado por Craig y Woolfolk; 1990:453).

En el mismo sentido, “otros piensan que el cambio de los roles sexuales y el mayor utilitarismo pueden estar favoreciendo esta modalidad tan trágica de igualdad.” (Baizerman, citado por Craig y Woolfolk; 1990:453).

Con base en lo que mencionan los autores, se puede decir que hay tres causas por las cuales la mujer presenta agresividad.

- a) Imita modelos que han influido en ella y ahora presenta la conducta como algo ya aprendido.
- b) La educación recibida en casa por parte de los progenitores, en la cual se presentó un excesivo castigo.
- c) La búsqueda de igualdad entre el sexo femenino y el masculino.

Respecto al tema, CairnsNeckerman y colaboradores (citados por Solloa; 2006) llevaron a cabo una investigación para analizar los patrones de agresión a lo largo del desarrollo, encontraron que en los conflictos entre mujeres la manipulación, el ostracismo, la indiferencia sistemática, los chismes y el rechazo, son las conductas agresivas prototípicas.

Las conductas agresivas presentadas por las mujeres, pueden ser diferentes a las que presentan los hombres, pero esto no implica que el sexo femenino no llegue al mismo nivel de agresividad que el masculino. Incluso se ha visto que los crímenes violentos realizados por las mujeres son muy similares a los que presentan los hombres.

Como conclusión de este capítulo, se puede afirmar que la agresividad es una conducta que tiene como finalidad dañar a otro ser, sin importar si esta se realiza intencionalmente o no.

Existen varios tipos de agresividad, pero dentro de esta investigación solamente se tomarán en cuenta la verbal y la física, de las cuales se derivan los

demás tipos y se puede decir que son las más comunes en las personas. Dicho fenómeno tiene varios factores que lo desencadenan, los cuales implican lo biológico, como la herencia genética, lo social, como el aprendizaje vicario y lo psicológico, que incluye la motivación y aspectos mentales para realizar el acto.

Por lo que se refiere a la agresividad en la etapa adolescente, se puede tomar como un acto normal hasta cierto punto, pero no por eso se debe dejar de lado y no tratarla, al contrario, hay que actuar sobre ella para que se pueda corregir a tiempo y el adolescente no presente problemas antisociales en la vida adulta.

Así también, la conducta agresiva manifestada por la mujer es un fenómeno que ha aumentado en los últimos años. Actualmente se conocen más casos de mujeres violentas, dicha conducta puede ser por varias causas como la imitación, la educación de casa y la búsqueda de igualdad; agresividad de la mujer puede ser distinta a la del hombre, pero eso no implica que no llegue al mismo nivel que la que presenta el sexo masculino.

CAPÍTULO 2

EL AULA COMO CONTEXTO ESCOLAR

Es importante señalar dentro de qué ámbito específico del ambiente escolar se lleva a cabo la investigación.

Por lo tanto, dentro de este capítulo se abordan los conceptos de aula, alumno y docente dentro del aula; la relación que hay entre ellos y, por último, el contexto escolar de la escuela media, ya que es el nivel educativo en el cual se realizó la investigación.

2.1 Concepto de aula.

El aula es el punto de reunión más común dentro de la escuela, ya que dentro de ella se pasa el mayor tiempo posible, interactuando con profesores y alumnos, así como con material didáctico que se use dentro de ella. El término de aula es abordado por algunos autores, de los cuales existen diferentes conceptos.

Para Airasian (2003), el aula es un complejo ambiente social donde las personas interactúan en múltiples formas.

Las personas que se encuentran dentro del aula se relacionan en diferentes formas, ya sea maestro-alumno, alumno-alumno e incluso docente-docente, por lo cual se puede decir que es un ambiente de interacción constante.

Al respecto, Zerpa (2007) menciona que el aula de clases puede ser vista como un entorno de carácter sistémico en el que cada componente afecta al resto. Por lo tanto, se puede decir que cada uno de los integrantes del aula está incidiendo en el comportamiento, aprendizaje y enseñanza de los demás elementos. Un ejemplo de esto puede ser cuando un alumno está muy inquieto, el profesor no se puede concentrar en impartir la clase y los otros compañeros no podrán poner atención en la clase.

Según Woolfolk (mencionado por Zerpa; 2007) el aula cuenta con seis características:

- Se trata de un espacio multidimensional en el que hay muchas personas, actividades, metas, presiones de tiempo, recursos a compartir; en donde se ponen en acto diversos comportamientos y las acciones que se realicen en tal espacio pueden tener consecuencias varias, tanto positivas como negativas, para sus participantes.
- Es un ambiente en el que los eventos ocurren de forma simultánea. Al tiempo que se facilita un proceso, quien ejerce la función docente debe también atender a las distracciones de clase, la participación de sus estudiantes, la estimación del tiempo y responder interrogantes.

- Ocurre en ella un intercambio inmediato y masivo de comunicación entre estudiantes y docentes.
- En dicho espacio pueden ocurrir eventos impredecibles, a pesar de una planificación instruccional estricta; esto incluye desde una avería en un equipo tecnológico necesario para impartir la clase, hasta una discusión entre estudiantes.
- Particularmente, se trata de un espacio público en el que las actuaciones de estudiantes y docentes pueden ser juzgadas de forma inmediata.
- Finalmente, un aula de clases va generando su propia historia, como curso, en función de las actuaciones de estudiantes y docentes. Pudiera agregarse, además, que dicha historia va generando una atmósfera o clima particular.

Estas características del aula dan a conocer lo que es un ambiente escolar, en el cual suceden muchos eventos, algunos al mismo tiempo que otros. Ocurren sucesos inesperados, los cuales deben tratar de solucionarse en el momento. Es un lugar público donde hay un intercambio constante de información, por lo tanto, se pueden juzgar las acciones de profesores y alumnos. Con todos los elementos anteriores, las aulas van construyendo su propia historia.

“Para que los salones de clase sean entornos sociales positivos que propicien el aprendizaje, debe haber orden, disciplina y cooperación.” (Airasian; 2003: 6).

Con base en lo que menciona el autor anterior, se puede decir que los elementos importantes para que un salón de clases sea adecuado son: que los alumnos estén en orden y con disciplina, para que puedan escuchar y atender las indicaciones que se den. Otro elemento es la cooperación entre los integrantes, ya que de esta forma se facilitará el aprendizaje y se podrá brindar un ambiente más cálido de trabajo.

Retomando los conceptos, se puede decir que el aula es un ambiente escolar, en el cual, suceden eventos constante y simultáneamente, algunas veces inesperados. Las personas que se encuentran dentro de ella intercambian información e interactúan constantemente, para mejorar el ambiente de trabajo debe haber cooperación, orden y disciplina.

2.2 El alumno y el docente dentro del aula.

El alumno y el docente son elementos importantes para que se propicie el aprendizaje y haya una interacción en el aula. Por lo tanto, dentro de este apartado se hablará del alumno y el docente, señalando algunas de las funciones de cada uno.

2.2.1 El docente.

“La responsabilidad educacional del profesor es grande, dado que él mantiene contacto más prolongado, en la escuela, con el educando.” (Nérici; 1969: 107).

Se puede decir que la persona con más responsabilidad dentro de la escuela, es el profesor, ya que convive la mayor parte del tiempo dentro de la escuela con el alumno, teniendo a su cargo la labor de propiciar un ambiente adecuado para la enseñanza y el aprendizaje, así como el encargado de mantener el orden y la disciplina; es un modelo y orientador para el alumno.

Según Coll (2007), el rendimiento de los alumnos se vincula directamente con los rasgos de personalidad del profesor, sus comportamientos y su estilo de enseñanza o estilo didáctico.

Cada profesor tiene su forma de impartir las clases, de acuerdo con sus conocimientos, formación y personalidad. De lo anterior dependerá el rendimiento de los alumnos. Si un docente tiene adecuados conocimientos, formación, actitudes y aptitudes hacia la enseñanza, los alumnos adquirirán un mejor aprendizaje y por consecuencia, un mejor rendimiento académico.

Al respecto, Nérci (1969), indica que del profesor depende, casi siempre, el éxito o el fracaso del alumno.

De acuerdo con este autor, el profesor tiene cinco funciones básicas:

- Técnica: el profesor debe poseer suficientes conocimientos relativos al ejercicio de la docencia. La preparación se refiere específicamente a su

disciplina o especialización y, como complemento, a todas las áreas de conocimiento afines a su especialidad.

- Didáctica: esta función consiste en orientar la enseñanza de modo tal que favorezca la reflexión, la creatividad y la disposición para la investigación.
- Orientadora: en la acción del educador está implícita la preocupación por comprender a los alumnos y a su problemática existencial, a fin de ayudarlos a encontrar salida para sus dificultades, a realizarse lo más plenamente posible y a incorporarse a la sociedad de una manera activa y responsable.
- No directiva: el profesor no impone directivas ni dicta normas de conducta, sino que estimula a los educandos a buscar por sí mismos las formas de estudio y de comportamiento que juzguen más acertadas, llevándolos, sin embargo, a una crítica y a una justificación en cuanto a los objetivos y procedimientos adoptados, para que sean resultado de la investigación y la reflexión.
- Facilitadora: el profesor no debe transmitir conocimientos, sino crear y facilitar condiciones para que el educando los obtenga, mediante su propio esfuerzo y voluntad.

De acuerdo con las funciones anteriores, el docente debe tener los conocimientos suficientes sobre su profesión, propiciar la reflexión y el análisis que lleven a la investigación, ser un orientador y no exigir reglas para cumplir; por último, debe ser un facilitador para el aprendizaje.

A continuación se hará énfasis en el papel que desempeña el profesor en la escuela media.

“El profesor de escuela media, principalmente, desempeña un papel decisivo en la formación del adolescente, pues este llega a dicho nivel de enseñanza en una época difícil de su vida, en plena crisis pubertaria, en creciente desenvolvimiento intelectual y con toda la aspereza de su espíritu crítico.” (Nérici; 1969: 108).

Los profesores que laboran en escuelas secundarias, tienen un papel muy importante, ya que el alumno está pasando por la etapa de la adolescencia, la cual es muy conflictiva, y requiere de ayuda profesional por parte del docente, para poder guiarse adecuadamente.

“El adolescente requiere, por parte del profesor, comprensión, simpatía y justicia” (Nérici; 1969: 108).

Cuando el alumno se encuentra en la etapa de la adolescencia, necesita que el profesor lo comprenda, le ayude en sus dificultades y lo trate igual que a todos los demás, con la finalidad de ayudarlo a llevar de una mejor forma su etapa adolescente.

“Es decisivo, consecuentemente, el papel del profesor en la vida del adolescente, para llevarlo a vencer sus desajustes, preocupaciones, y hacerlo enfrentar el futuro con esperanza, optimismo y valor.” (Nérici; 1969: 108)

Con la ayuda del profesor, el alumno podrá guiarse sanamente y podrá ver el futuro de una forma más optimista.

Con base en lo que mencionan los autores, se puede decir, que el docente es un elemento importante dentro de la escuela, ya que es quien orienta al alumno, tanto en su aprendizaje como en la etapa de la vida que está cursando.

2.2.2 El alumno.

Según Coll (2007), el alumno emerge como el verdadero agente protagonista, principal y responsable último del aprendizaje.

El estudiante es el elemento responsable de su aprendizaje, ya que de él depende qué tanto aprendizaje obtenga de la clase. Un ejemplo de esto, puede ser cuando el alumno es responsable con sus trabajos y formula preguntas al profesor para solucionar sus dudas.

“Hay por lo menos, cinco tipos de educandos con características propias diferentes. Los cinco tipos de educandos son: el alumno de la primera fase del 1er. nivel, de 7 a 10 años de edad; el alumno de la segunda fase del 1er. nivel, de 11 a 14 años de edad; el alumno del 2° nivel, de una edad que va de los 15 a los 17-18 años; el alumno del 3er. nivel, de edad superior a los 18 o 19 años y el alumno de la enseñanza suplementaria, que es, en general, un adolescente o un adulto que no tuvo escolaridad primaria y secundaria en el momento oportuno.” (Nérici; 1969: 87).

Con base en los cinco tipos de educandos que menciona el autor anterior, se tomarán en cuenta las características del educando de la segunda fase, primer y segundo nivel, el cual, se encuentra en un rango de edad de los 11 a los 18 años y corresponde al alumno de enseñanza media.

Las principales características del alumno, en este nivel, son las siguientes.

- Búsqueda de autoafirmación y prestigio.
- Temor al fracaso, que puede inhibirlo en sus iniciativas.
- Preocupación por relacionarse con sus camaradas, sobre todo del sexo opuesto.
- Preocupación profesional, con el fin de afirmarse y ganar independencia con respecto a la familia.
- Deseo de ser normal, característica que no ha sido explotada para nada por la educación.
- Preocupación por su posición en la sociedad, es decir, preocupación por su status.
- Estado constante de elaboración de proyectos, dado que es un período de grandes aspiraciones.
- Necesidad de dinero, porque posibilita sus oportunidades de afirmación, al poder pagar objetos para sus compañeros.

- Preocupaciones perfeccionistas, en todos los sectores. Esto puede, a menudo, inhibir al adolescente, que teme exponer sus posibles imperfecciones.
- Preocupación con relación a problemas sociales y de justicia, lo cual es siempre un camino que puede llevarlo a asumir actitudes político-ideológicas.
- Preocupación por la apariencia física: en la niña, más por la belleza; en el varón, más por la fuerza física.
- Obtención de conocimientos y técnicas que puedan valorizarlo y con los cuales pueda afirmarse en una actividad profesional.
- Preocupación por la existencia o la no-existencia de un Ente Superior.

Las características mencionadas anteriormente, muestran cómo es el adolescente, cuáles son sus temores, inquietudes, retos y aspiraciones. Estos puntos se deben trabajar dentro de la escuela media, con una orientación adecuada.

Con base en los autores, el alumno se hace responsable de su propio aprendizaje, durante la escuela media, cursa la etapa de la adolescencia, en la cual se presentan características específicas que pueden entorpecer su desarrollo dentro de la escuela, pero que se pueden solucionar con ayuda profesional.

2.2.3 Relación docente-alumno.

Dentro del aula y la escuela en general, se propician las relaciones entre profesores y alumnos, ya sea por cuestiones de enseñanza-aprendizaje o por convivencia en actividades extra clase.

“Las claves para caracterizar la enseñanza eficaz se buscan en la interacción que se establece entre profesor y alumnos en el transcurso de las actividades de enseñanza y aprendizaje.” (Coll; 2007: 368).

El aprendizaje y la enseñanza se propician de mejor forma cuando hay cooperación entre alumno y profesor. Esta relación favorece que el ambiente sea más cálido y haya un acercamiento entre los dos componentes.

“Las relaciones entre profesor y alumno son de suma importancia en el proceso educativo. ¡Cuántos alumnos se pierden, por no haber establecido estas relaciones de manera conveniente!” (Nérici; 1969: 108).

Al establecer relaciones adecuadas, el alumno obtiene una mayor confianza para poder acercarse al docente, lo que le ayuda a hacer preguntas, para resolver sus dudas. Al no establecer las relaciones adecuadas, el alumno se puede perder en el camino de la escuela, ya que no solucionará sus dudas ni recibirá orientación adecuada.

“Muchos alumnos —y esto debería ser lo corriente— han alcanzado la plenitud de sus posibilidades intelectuales, sociales y afectivas gracias a la ayuda prestada por el profesor, por las buenas relaciones establecidas entre ambos, merced a la comprensión y ayuda decidida que recibirán de este, traducidas en tolerancia, simpatía y orientación.” (Nérici; 1969: 108).

En el mismo sentido, “conviene destacar que las tentativas de buenas relaciones deben partir, fundamentalmente, del profesor, pues este es quien está en condiciones de ponerlas en práctica, no solamente por su madurez, sino también, en virtud de su obligación profesional.” (Nérici; 1969: 108).

Las relaciones sanas se propician por iniciativa del profesor, ya que este tiene la capacidad de entablarlas y mantenerlas adecuadamente.

Con base en lo que indican los autores, se puede expresar que la relación entre profesores y alumnos, favorece tanto el aprendizaje como la orientación que los estudiantes necesitan. Así solucionan sus dudas y progresan de una mejor forma.

2.3 Escuela media.

“La escuela media se destina a la adolescencia, periodo de la vida que se extiende desde los 11 hasta 18 o 19 años. Es la escuela del adolescente.” (Nérici; 1973: 66).

Según Nérici (1969), la escuela secundaria debe llevar al educando a actuar en la realidad. El estudiante debe dejar de lado las fantasías que trae consigo de la primaria, adentrándose a la realidad, llevando una enseñanza acorde a las necesidades actuales.

“Claro está que el educando debe comprender que una forma de actuar en la realidad, es hacerlo por medio de una profesión, para la cual se va a preparar.” (Nérici; 1969: 86).

Durante la escuela media, en los estudiantes se debe iniciar una mentalidad más abierta, que les permita notar que su formación está encaminada prepararse para obtener una profesión, la cual les ayudará a sobrevivir, económica y socialmente, en un futuro.

“El profesor debe estar siempre dispuesto a orientar planes de acción de los educandos, sin preocuparse tanto, sin embargo, por los resultados como por la acción en sí.” (Nérici; 1969: 86).

El profesor se preocupará por los proyectos que realizan los estudiantes y en cómo los llevan a cabo, para que vayan perfeccionando su actuación y tengan mejores resultados.

La escuela media tiene un papel muy importante, ya que se encarga de los adolescentes y su educación, ayudando a que estos sean mejores cada día y puedan enfrentar los retos y dificultades que se les presenten.

De acuerdo con lo señalado, es posible concluir que el aula es un ambiente en el cual suceden diversos eventos, hay interacción e intercambio de información. Asimismo, existen dos elementos importantes en el aula: el docente y el alumno, quienes tienen funciones diferentes, pero al relacionarse se facilitan los aprendizajes y la orientación. Por último, la escuela media es comprendida como un lugar primordial para el desarrollo del adolescente.

CAPÍTULO 3

ADOLESCENCIA

Durante el desarrollo de la vida se pasa por varias etapas, una de ellas es la adolescencia, en la cual el individuo pasa por muchos cambios, debe adaptarse a la sociedad y busca su identidad personal. Dentro de este capítulo se abordarán temas relacionados con la adolescencia como: concepto, cambios físicos, emocionales y cognoscitivos, así como el adolescente en el ambiente escolar.

3.1 Concepto de adolescencia.

“La palabra adolescencia viene del verbo latino *adolescere*, que significa crecer o llegar a la madurez.” (Golinko, mencionado por Rice; 1997: 326).

Con base en el término anterior, se puede decir que el periodo de la adolescencia comienza con un crecimiento más notorio en el individuo y se llega a la madurez. “Es un periodo de crecimiento que comienza en la pubertad y termina con el inicio de la vida adulta.” (Rice; 1997: 326).

Durante la adolescencia hay una etapa específica llamada pubertad, al respecto, Papalia y cols. (2006) indican que la adolescencia empieza con la pubertad, proceso que conduce a la madurez sexual o fertilidad.

“Se denomina pubertad al periodo físico rápido y de maduración sexual que pone fin a la infancia y que acerca al joven a la talla, el tipo y el potencial sexual del adulto.” (Stassen; 1998: 522).

La pubertad indica que la adolescencia está comenzando, ya que se distingue por un crecimiento rápido y notorio; comienza la maduración de los órganos sexuales, los cuales dan a la persona la capacidad de tener hijos.

“La adolescencia dura de los 11 o 12 años de edad a los 19 o 21, y entraña cambios importantes interrelacionados en todos los ámbitos del desarrollo.” (Papalia y cols.; 2006: 431).

Durante el desarrollo de la vida, se encuentra la etapa de la adolescencia, la cual tiene un rango específico de edad y se caracteriza por cambios notorios e importantes en el individuo.

“La adolescencia es un periodo en que los individuos empiezan a afirmarse como seres humanos distintos entre sí.” (Grinder; 1999: 17).

En la adolescencia, al igual que en otras etapas, el ser humano está en convivencia con personas que viven a su alrededor, las cuales tienen una influencia importante en ellos. El adolescente comienza a construir su personalidad tomando en cuenta factores sociales, familiares e individuales.

Retomando todos los conceptos se puede decir que la adolescencia es la etapa intermedia entre la niñez y la edad adulta, dura de los 11 o 12 años de edad a los 19 o 21, en la cual ocurren varios cambios físicos cognoscitivos y emocionales. El individuo se encuentra en un estado de inestabilidad, que complica la interacción con los demás, es la etapa en la cual descubre su personalidad.

3.2 Características de la adolescencia.

Durante la etapa referida, se presentan varios aspectos que la destacan de las otras etapas de la vida. Para este estudio se tomarán en cuenta los cambios físicos, emocionales y cognoscitivos como características predominantes en los adolescentes.

3.2.1 Cambios físicos en la adolescencia.

De los cambios físicos que suceden en la etapa de la adolescencia, es posible distinguir los de índole general y, posteriormente, los específicos de cada sexo.

“El inicio de la adolescencia es señalado por un incremento repentino en la tasa del crecimiento físico. Aunque este *estirón del crecimiento* ocurre en ambos sexos, empieza primero en las niñas (a los 10 u 11 años) que en los niños (alrededor de los 12 o 13 años).” (Baron; 1996: 355).

La etapa de la adolescencia se distingue por varios cambios que son muy notables, uno de ellos es el crecimiento de estatura en los individuos, el cual se da primero en las mujeres que en los hombres. Esto indica que las mujeres pueden entrar en una edad más temprana a la adolescencia.

“En las primeras fases las niñas suelen ser más altas que los varones, y luego de que termina, los muchachos son varios centímetros más altos.” (Baron; 1996: 355).

Respecto al tema, Craig y Woolfolk (1990) aseveran que los cambios físicos en la adolescencia incluyen un aumento considerable en el ritmo de crecimiento y de tamaño corporal, un desarrollo rápido de los órganos reproductores y la aparición de las características sexuales secundarias.

Los cambios físicos generales que suceden en el adolescente son: el mayor crecimiento en la estatura y tamaño corporal, el desarrollo de los órganos reproductores y aparición de características sexuales secundarias. Estos aspectos manifiestan que la etapa de la adolescencia está presente en el individuo.

Otro cambio general que se da en algunos adolescentes es la maduración temprana o tardía. Al respecto, Dubas y cols. (mencionados por Stassen; 1998) aseveran que los adolescentes que llegan a la pubertad al mismo tiempo que sus amigos, suelen considerar la experiencia como más positiva aquellos que llegan antes o después.

Al respecto, se afirma que “el hecho de madurar físicamente muy pronto o muy tarde puede ser una fuente de estrés emocional.” (Stassen; 1998: 541).

La maduración temprana o tardía afecta emocionalmente a las personas, ya que se sentirán extraños al presentar los cambios primero o después que sus demás compañeros.

Los cambios son producidos por las hormonas, al respecto, Tanner (citado por Craig y Woolfolk; 1990) asevera que las hormonas son productos químicos de las glándulas endócrinas. Las que afectan al crecimiento quizá empiecen a ser producidas y secretadas, o bien, las que antes se producían en cantidades insignificantes ahora son segregadas en forma abundante.

Las hormonas que se producen en el individuo comienzan a producirse en mayor cantidad o comienzan a producirse por primera vez, dando como resultado los cambios físicos en la adolescencia.

De igual manera, “durante la pubertad, las gónadas o glándulas sexuales, producen mayores niveles de hormonas sexuales.” (Baron; 1996: 355). Esto es, grupo de hormonas, que son las sexuales, ayudan al crecimiento de los órganos reproductores en el hombre y la mujer.

En la etapa de la adolescencia se dan cambios similares en hombres y mujeres, pero también suceden los propios de cada sexo, por lo tanto es importante señalar cada uno de ellos.

“En el caso de las chicas, los cambios físicos visibles de la pubertad suponen, secuencialmente, el brote de los pechos, la aparición inicial del vello púbico, el ensanchamiento de las caderas, el mayor estirón en el crecimiento, el primer periodo menstrual, la compleción del crecimiento del vello y el desarrollo final de las mamas.” (Stassen; 1998: 522).

“Las mujeres pasan de modo bastante uniforme por profundos cambios biológicos dos años antes que los varones” (Tanner, mencionado por Craig y Woolfolk; 1990:409).

“En los chicos, los cambios físicos visibles suponen, en un orden aproximado de aparición inicial, el crecimiento de los testículos, el crecimiento del pene, la aparición inicial del vello púbico, la primera eyaculación, el mayor estirón en el crecimiento, los cambios de voz, la aparición de la barba y la compleción del crecimiento del vello púbico.” (Stassen; 1998: 522).

Los últimos cambios mencionados, que se refieren específicamente a cada uno de los sexos, son los que distinguen a la mujer del hombre y por ello, marcan el inicio o duración de la adolescencia en cada sexo.

3.2.2 Cambios emocionales en la adolescencia.

“Las creencias comunes sugieren que los adolescentes son criaturas impredecibles, que sufren severas oscilaciones de estado de ánimo y estallidos emocionales desbordantes.” (Baron; 1996: 358).

Al estar en contacto con adolescentes, por lo general, se ven como personas que no tienen estabilidad emocional, ya que cambian de humor constantemente.

Csikszentmihalyi y Larson (citados por Baron; 1996) realizaron un estudio respecto a este tema, en el cual los resultados indicaron que realmente mostraban oscilaciones frecuentes y considerables en su estado de ánimo. Esto es muy común, tal vez a causa de los cambios que están sufriendo y por el desequilibrio que presentan.

3.2.3 Cambios cognoscitivos en la adolescencia.

Dentro de esta etapa, también ocurren cambios cognoscitivos, de los cuales se hablará a continuación.

“Los adolescentes no solo se ven diferentes a los niños de corta edad; también piensan de manera distinta.” (Papalia y cols.; 2006: 459).

En este orden de ideas, “si bien su pensamiento aún es inmaduro en ciertos aspectos, muchos están en posibilidades de razonar de manera abstracta y hacer juicios morales complejos; también planean de modo más realista el futuro.” (Papalia y cols.; 2006: 459).

El adolescente presenta características que lo hacen diferente a un niño, por lo tanto, también piensa de forma diferente, presenta la capacidad de razonar, formular juicios y tener pensamientos más realistas.

Respecto al tema, Craig y Woolfolk (1990) mencionan que un aumento de la capacidad y estilo del pensamiento enriquece la conciencia del adolescente, su imaginación, su juicio y su penetración. Este perfeccionamiento de las capacidades también produce una rápida acumulación de conocimientos, que a su vez abre una gama de cuestiones y problemas capaces de complicar y enriquecer su vida.

El pensamiento de los adolescentes aumenta, lo cual le ayuda a que adquieran mayores conocimientos, estos darán mayores retos a su vida para que su pensamiento siga mejorando.

“En la teoría del desarrollo propuesta por Piaget, el hito del cambio cognoscitivo del adolescente es la aparición del pensamiento de las operaciones formales. Este nuevo procesamiento intelectual es abstracto, especulativo y libre de circunstancias y del ambiente inmediato.” (Craig y Woolfolk; 1990:423).

Según Piaget (mencionado por Papalia y cols.; 2006), los adolescentes entran al nivel superior del desarrollo cognoscitivo —la etapa de las operaciones formales— al desarrollar la capacidad para pensar de manera abstracta. Este desarrollo, que por lo común se da alrededor de los 11 años, les permite manejar la información de modo nuevo y flexible.

Stassen (1998), señala que Piaget describió el razonamiento que caracteriza la adolescencia como el pensamiento operacional formal, que en su teoría es la cuarta y última etapa del desarrollo cognitivo, producto de una combinación de la maduración y la experiencia.

“El pensamiento de las operaciones formales requiere la capacidad de formular, probar y evaluar hipótesis. El pensamiento hipotético incluye no solo manipulación de elementos conocidos y verificables, sino además de aquellos que son contrarios a los hechos.” (Craig y Woolfolk; 1990:424).

De acuerdo con los últimos tres autores, se puede decir que los adolescentes se encuentran en la etapa de las operaciones formales propuesta por Piaget. En la cual el pensamiento del sujeto es más apegado a la realidad, abstracto, reflexivo y coherente.

“Otra capacidad cognoscitiva adquirida en la adolescencia es reflexionar sobre el pensamiento. Los adolescentes aprenden a examinar y modificar intencionalmente su pensamiento.” (Craig y Woolfolk; 1990:424).

“Además, los adelantos en la metacognición —la capacidad para pensar sobre el pensamiento— hacen más profunda la aptitud de los adolescentes para hacer juegos de ideas.” (Stassen; 1998: 548).

En este sentido, “los conocimientos y habilidades académicas fundamentales, entre las cuales se cuentan la comprensión de la lectura o la memorización, a menudo alcanzan niveles óptimos o casi óptimos de funcionamiento durante la adolescencia.” (Craig y Woolfolk; 1990:425).

Aunado a lo anterior, “las habilidades memorísticas ampliadas y una base de conocimientos en rápida expansión, hacen progresar la capacidad de los adolescentes para relacionar las nuevas ideas y conceptos con los anteriores, mejorando su comprensión de todas las cosas, desde el cálculo y la química hasta las modas y la amistad” (Stassen; 1998: 548).

En suma, el adolescente adquiere la capacidad de modificar su pensamiento, por otro lado, las habilidades de la memoria, de reflexión y de relación, presentan una modificación sustancial.

3.3 El adolescente en la escuela media.

La escuela es un lugar muy importante para la formación del adolescente, ya que en ella se interactúa con otras personas y se puede decir que es el segundo lugar,

aparte de la casa familiar, donde se educa la persona. Por lo tanto, resulta primordial abordar el tema del adolescente dentro de la escuela.

“Uno podría esperar que los escenarios educativos se diseñaran para animar a la interacción de apoyo, tanto entre los estudiantes como entre los profesores y estudiantes, además de encontrar formas para consolidar la confianza de los estudiantes en sí mismos. Demasiado a menudo vemos que en la realidad sucede lo contrario, y se forma un desajuste volátil entre muchos adolescentes y sus escuelas” (Carnegie, mencionado por Stassen; 1998: 558).

La escuela debería ser un lugar adecuado para que el adolescente tenga un mejor desarrollo, lo ideal sería que estuviera estructurada de acuerdo con las necesidades que se requieren en la etapa de la adolescencia, sin embargo, las secundarias actuales no toman en cuenta aspectos que favorezcan la educación, por lo que tienen dentro de ellas a alumnos desorientados y de bajo nivel académico.

“La mayoría de las escuelas secundarias imponen una serie de demandas más rígidas sobre la conducta, una competitividad más intensa y sistemas de puntuación más punitivos, además de ofrecer una atención y unos procedimientos menos individualizados.” (Stassen; 1998: 558).

La educación impartida dentro de las escuelas secundarias, está basada en una disciplina rígida, centrada en promover la competitividad entre los alumnos, dándole mucha importancia a la calificación y dejando de lado la atención

personalizada de cada alumno. Se cree que los aspectos antes mencionados ayudarán a mejorar la educación que se brinda durante la etapa de la adolescencia, sin embargo, la realidad es totalmente diferente, se ha visto que estos aspectos no mejoran la orientación ni el rendimiento del adolescente.

“Algo que parece especialmente contrario a facilitar un buen ajuste entre la persona y el entorno puede ser la estructura burocrática del contexto educativo: muchas escuelas secundarias intentan educar a más de mil estudiantes, cada uno de los cuales viaja de una sala a la otra para aprender, en segmentos de cuarenta minutos, con numerosos profesores, algunos de los cuales ni siquiera conocen los nombres, ni mucho menos los rasgos de la personalidad, los intereses intelectuales y las aspiraciones personales de sus estudiantes.” (Carnegie, mencionado por Stassen; 1998: 558).

Estando dentro de la escuela secundaria, se encuentra a una gran cantidad de alumnos, por lo que es imposible tratar a cada uno de ellos individualmente, se observa que no existe el ambiente adecuado para que los docentes conozcan más a fondo a sus alumnos y puedan brindarles una educación con base en sus necesidades.

Respecto a la actitud de los docentes frente a los alumnos adolescentes, Carnegie (citado por Stassen; 1998: 559) afirma que muchos maestros aceptan “el estereotipo omnipresente de que es casi imposible enseñar a los adolescentes jóvenes”.

Los maestros que están frente a grupos de adolescentes, presentan una desfavorable actitud al tener en mente que será imposible brindarles un aprendizaje a los alumnos. El docente al tener este tipo de pensamientos le será muy difícil tratar con ellos y dar una clase agradable.

Midgley y cols. (citados por Stassen; 1998), realizaron un estudio longitudinal entre maestros de primaria y secundaria, el cual dio como resultado que los segundos tenían más probabilidades de considerar a sus alumnos como desmotivados, como propensos a hacer trampas y como elementos a los que había que mantener un sitio.

El docente que tiene un negativo estereotipo del adolescente, lo verá como un alumno que no presenta interés ni disposición para aprender.

Respecto a la interacción en el aula, Ryan (citado por Stassen; 1998), afirma que los psicólogos evolutivos están generalmente de acuerdo en que la cooperación, en lugar de la competitividad, es lo que debería predominar en la clase, y que la motivación para el aprendizaje debe ser el placer intrínseco que se deriva de dominar un tema intelectual, en lugar de avanzar en las posiciones que ocupa el propio ego, en una competición definida por las puntuaciones.

La interacción en el aula representa un punto clave para la convivencia y desarrollo del adolescente, por lo tanto, se debe propiciar un ambiente de cooperación y dejar de lado la competitividad, para que el joven mantenga sus relaciones sanamente y se adapte de una mejor forma.

Con base en lo que expresan los autores, se puede concluir que el ambiente escolar de secundaria no está diseñado para las necesidades que presentan los adolescentes, por lo tanto, no pueden orientarlos ni atenderlos de una forma adecuada. Lo ideal sería que se ajustaran a las necesidades, para que el adolescente tenga un apoyo más sólido que lo ayude a enfrentar esta importante etapa y adquiera los conocimientos necesarios para su crecimiento y desarrollo.

El adolescente, al ingresar al nivel educativo medio, debe tener un gran apoyo por parte del docente y de la institución en general, para que cuente con las herramientas suficientes que lo ayuden a llevar una adolescencia sana y segura.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Para poder realizar una investigación, es necesario tener en cuenta varios aspectos que la sustenten de manera suficiente para que sea una investigación científica. Dentro de este capítulo se describirán los fundamentos metodológicos, tales como el enfoque cualitativo, alcance descriptivo, investigación no experimental, diseño transversal, así como las técnicas e instrumentos que se utilizaron para la recogida de datos, descripción de la población y muestra y, por último, el análisis e interpretación de resultados.

4.1 Metodología.

“La investigación es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno.” (Hernández y cols.;2010: 4).

Al presente trabajo se le da el nombre de investigación porque es un proceso sistemático que lleva pasos a seguir, es crítico y empírico, ya que se podrá dar respuesta a las preguntas planteadas al inicio de la investigación.

4.1.1 Enfoque cualitativo.

Se dará el concepto de enfoque cualitativo, que se retomó en la investigación. “El termino cualitativo implica una preocupación directa por la experiencia tal y como es vivida, sentida o experimentada.” (Sherman, mencionado por Albert; 2007: 151).

En el mismo sentido, “la investigación cualitativa se enfoca a comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto.” (Hernández y cols.; 2010: 364).

La presente investigación es cualitativa, ya que el fenómeno estudiado se analizó en su ambiente natural, comprendiendo y profundizando las conductas agresivas que presentan las mujeres de secundaria.

“El foco de atención de los investigadores está en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables, incorporando la voz de los participantes, sus experiencias, actitudes, creencias y reflexiones tal como son esperadas por ellos mismos.” (Pérez, mencionado por Albert; 2007: 146).

Dentro de la investigación se observaron conductas agresivas, las cuales se describieron detalladamente, posteriormente se entrevistó a los sujetos para recabar

más información sobre las causas de las conductas agresivas, tomando en cuenta sus actitudes y creencias.

“Los datos se recogen de forma natural preguntando, visitando, mirando, escuchando y no en el laboratorio u otros lugares controlados. El investigador se sitúa en el lugar natural donde ocurre el suceso. El contacto directo con los participantes y la interacción cara a cara es un rasgo distintivo predominante en este tipo de investigación, sea cual sea el problema de estudio que se plantee.” (Albert; 2007: 146).

Para llevar a cabo la investigación, fue necesario adentrarse en el contexto donde sucede el fenómeno, sin alterar la realidad, estando en interacción y contacto directo con los sujetos, que en este caso fueron los alumnos de secundaria. Se recogieron los datos realizando observaciones y entrevistas.

4.1.2 Alcance descriptivo.

Este tipo de alcance “tiene como propósito indagar la incidencia y los valores en que se manifiesta una variable o ubicar, categorizar y proporcionar una visión de la comunidad, un evento, un contexto, un fenómeno o una situación, describirla tal y como su nombre lo indica.” (Albert; 2007: 93).

De acuerdo con Hernández y cols. (2010), el alcance descriptivo busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos,

comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis.

La presente investigación tiene un alcance descriptivo porque se indagó sobre las conductas agresivas, de modo que fue posible recabar información que ayudó a describir detalladamente los factores que desencadenan las conductas agresivas en mujeres.

4.1.3 Investigación no experimental.

Según Kerlinger (mencionado por Albert; 2007) la investigación no experimental es la búsqueda empírica y sistemática en la que el científico no posee control directo de las variables independientes, debido a que sus manifestaciones ya han ocurrido o porque son inherentemente no manipulables.

Esta modalidad abarca “estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que solo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos.” (Hernández y cols.; 2010: 149).

El estudio realizado es una investigación no experimental, ya que no se realizó en una situación artificial, ni se manipularon las variables. Todo el fenómeno fue estudiado en su ambiente natural, en este caso se estudiaron las conductas agresivas en las mujeres dentro del aula de clases de la escuela secundaria, registrando todo tal como se da.

4.1.4 Diseño transversal.

Esta modalidad “recolecta datos en un solo momento en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.” (Hernández y cols.; 2010: 151).

Asimismo, “puede abarcar a varios grupos o subgrupos de personas, objetos situaciones o eventos” (Albert; 2007: 92)

Esta investigación posee un diseño transversal, ya que se llevó a cabo en un solo momento, abarcando del mes de septiembre al mes de diciembre de 2010, por consecuencia, no implicó un tiempo prolongado. Se realizaron las observaciones y las entrevistas en los tres meses mencionados anteriormente y después de analizar los resultados, se concluyó la investigación.

4.1.5 Técnicas e instrumentos de investigación.

Las técnicas utilizadas en esta investigación fueron la observación y la entrevista. A continuación se darán algunos conceptos de estos recursos.

De acuerdo con Albert (2007) la observación tiene como propósito explorar y describir ambientes.

“La observación implica adentrarse en profundidad en situaciones sociales y mantener un rol activo, así como una reflexión permanente. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones.” (Hernández y cols.; 2010: 411).

Dentro de esta investigación se realizaron observaciones; para llevarlas a cabo, primeramente la investigadora se adentró en el contexto del aula, donde se encuentra el grupo a observar; se llevó un registro de los eventos, detalles, conductas e interacciones que sucedieron en ella.

“Aunque se advierte la necesidad de mantener una cierta distancia profesional para la objetividad de la observación, se trata en realidad de adoptar una doble perspectiva que permita percibir la realidad ‘desde dentro’ y ‘desde fuera.’” (Fetterman, mencionado por Albert; 2007: 232).

Al estar observando dentro del contexto, se pudo ver la realidad que hay dentro de él, pero de igual forma, se estuvo viendo la realidad desde fuera, lo cual, facilitó hacer un mejor análisis.

Para llevar a cabo la observación, se usó el diario de campo. De acuerdo con Albert (2007), este recurso ayuda a comprender, desde un punto de vista personal, los procesos que se están desarrollando en los contextos que se estudian. Se trata de conversaciones personales con uno mismo en las que quedan registradas los acontecimientos más significativos.

Según Albert (2007), el diario ha de tener la continuidad y la secuencialidad: la primera característica es entendida como la regularidad con que se aportan las entradas, y la secuencialidad está referida a que las entradas deben ir registradas con la fecha en que se producen; en un primer momento, se registrarán los hechos, acompañándolos posteriormente de algún análisis e interpretación.

En el diario que se utilizó, se anotaron las ideas del investigador y los aspectos que se relacionan con lo investigado; incluyó tres columnas: una para especificar el tiempo, otra con la descripción donde se anotó todo lo observado, y una más con la interpretación donde se realizó la comparación de lo que se ha visto dentro del contexto, con la teoría.

Otra de las técnicas que se utilizó fue la entrevista. “La entrevista cualitativa es más íntima, flexible y abierta.” (King, mencionado por Hernández y cols.; 2010: 418).

Según Albert (2007) puede definirse como una conversación con una finalidad. Está organizada mediante la formulación y la respuesta a una serie de preguntas y su resultado es el conjunto de lo que los entrevistados y los entrevistadores manifiestan. Su objetivo es mantener a los participantes hablando de temas de su interés y cubrir aspectos de importancia para la investigación, en la manera que permita a los participantes usar sus propios conceptos y términos.

En otra perspectiva, “es una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados).” (Hernández y cols.; 2010: 418).

De acuerdo con la finalidad de esta técnica, “a través de las preguntas y respuestas, se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema.” (Janesick, mencionado por Hernández y cols.; 2010: 418).

La entrevista se llevó a cabo con las alumnas que presentaron agresividad, en la cual se hicieron preguntas semiestructuradas, para obtener más información que ayudó a la investigación. Se realizaron entrevistas a cinco alumnas en el siguiente orden: Celia, Luisa, Areli, Sara y Florencia. En esta actividad se le dio la confianza suficiente a la entrevistada para que hablara sobre el tema, utilizando su vocabulario y tratando de que diera respuestas largas, que no se limitara y expresara lo que deseaba.

4.2 Descripción de la población y muestra.

“La población es el conjunto de todos los individuos (objetos, personas y eventos), en los que se desea estudiar el fenómeno. Estos deben reunir las características de lo que es el objeto de estudio.” (Latorre, mencionado por Albert; 2007: 60).

En esta investigación, se examinaron los factores que llevan a las mujeres adolescentes a presentar conductas agresivas dentro del salón de clases, por lo tanto, para este estudio, la población fueron las mujeres adolescentes que estuvieron dentro de la escuela secundaria y que presentaron conductas agresivas.

“La muestra es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población.” (Hernández y cols.; 2010: 175).

En otra acepción, “la muestra es un subgrupo de la población de interés que tiene que ser representativo de esta.” (Albert; 2007: 61).

La muestra para esta investigación fueron las mujeres de tercer año grupo “B”, las cuales fueron una parte de todas las mujeres de la institución, subconjunto que es representativo, ya que mostraron las características que se requieren, adolescentes, alumnas de secundaria y presentaron conductas agresivas.

Como conclusión, se puede decir que con este apartado se sustentó el porqué es una investigación científica.

4.3 Análisis e interpretación de resultados.

A continuación, se explicarán los resultados que se obtuvieron en la investigación a partir de la información recabada, y en relación con la teoría que sustenta el estudio; con la finalidad de plasmar la información y explicarla en tres categorías, para una mejor comprensión.

En la primera de las categorías se explicarán los factores que desencadenan la agresividad; en la segunda, las conductas agresivas verbales y en la tercera, las conductas agresivas físicas que se presentan en las mujeres adolescentes.

Se identificaron cinco alumnas que presentan agresividad, de las cuales se cambiaron sus nombres verdaderos, Celia, Areli, Luisa, Sara y Florencia. Para tener un conocimiento más preciso sobre ellas, se da una explicación general a continuación:

Celia es una joven delgada, de estatura media, suele ser tranquila pero en ciertas situaciones se exalta y manifiesta agresividad hacia sus compañeros (as). Durante la entrevista se mostró tranquila, en ocasiones muy cortante con las respuestas que daba.

Areli es una joven morena, delgada y de estatura media. A simple vista se ve como una persona seria y tranquila, pero presenta varias conductas agresivas dentro

del salón con sus compañeros (as). Durante la entrevista se mostró nerviosa y daba respuestas muy cortas ante las preguntas que se le hicieron.

Luisa es una joven morena, de baja estatura y cuerpo robusto. Dentro del salón de clases se muestra tranquila, interesada, pero cuando los compañeros (as) hacen algo que le moleste, muestra comportamientos agresivos. Durante la entrevista se mostró tranquila y sin nervios.

Sara es una joven delgada, morena y de estatura media. Dentro del salón de clases suele platicar mucho con sus compañeras, es muy risueña y no presta mucha atención a la clase, al dirigirse con sus compañeros (as), en ocasiones lo hace con palabras altisonantes y por lo tanto, manifiesta conductas agresivas. Durante la entrevista, al inicio se mostró muy nerviosa y algunas veces cortante con las respuestas que daba.

Florencia es una joven alta, delgada y morena. Dentro del salón de clases se muestra muy inquieta, suele levantarse de su lugar, salir y entrar del salón, jugar con sus compañeros (as). Se dirige frecuentemente hacia sus compañeros (as) con palabras altisonantes. Durante la entrevista se mostró tranquila y cooperativa con las preguntas que se le hacían.

4.3.1 Factores que provocan agresividad.

Las conductas agresivas se presentan a causa de varios factores; en este apartado, se expondrán los autores que hablan sobre los elementos que provocan la agresividad, posteriormente se presentarán las evidencias y se realizará una relación con la teoría.

De acuerdo con Lorenz (citado por Gross;2004), los etólogos consideran que la agresión es instintiva en todas las especies y es importante en el desarrollo evolutivo de las mismas, al permitir que los individuos se adapten a sus ambientes, sobrevivan en ellos y se reproduzcan con éxito.

En relación con lo anterior, en una ocasión, “se encuentra Florencia sentada en una mesa y dos compañeros en la mesa de atrás. Florencia voltea para atrás poniendo su mano tras la silla, uno de sus compañeros de la mesa trasera, empuja la mesa apretando la mano de Florencia, ella contesta:—Quítala, perro...” (D.C.; 2012: 15).

En otro momento se encuentra Sara, una compañera y un compañero sentados en una mesa, “él se levanta y le aprieta el brazo a Sara, ella grita diciéndole:—Ya, Juan—y comienza a golpearlo...”.

Dentro de una clase, “se encuentra Luisa trabajando en su libreta, llega un alumno y la toca del hombro, ella levanta la cara y dice:—Ay, pendejo, me asustaste.” (D. C.; 2012: 22).

En las situaciones anteriores, se observa que la agresividad se presentó de manera instintiva y con el objetivo de defender su cuerpo, evitar que su organismo sea lastimado. En el caso de Luisa, ella se asustó y pudo sentirse en peligro, de forma instintiva reaccionó para dirigirse a la persona que podía dañarla.

Según Gross(2004), las conductas agresivas se aprenden a través del reforzamiento y de la imitación de modelos agresivos.

En la entrevista que se le hizo a Florencia, se le preguntó de dónde había aprendido las conductas agresivas. Ella dijo:“—Mmm... pues en cierta forma, pues cuando yo veía a mi mamá y papá discutir, pues a mí se me fue agarrando todo eso”. (ENT. 5; 2012).

Con base en lo anterior, se puede concluir que la alumna aprendió a ser agresiva al ver que sus padres peleaban, de modo que ella imita los insultos o acciones que sus padres realizaban al discutir.

Otra teoría que explica las causas de la agresión es, la llamada agresión-señal, mencionada por Berkowits (citado por Gross;2004): para que el enojo o el dolor psicológico se puedan convertir en agresión, son necesarias ciertas señales. Estas son estímulos ambientales asociados, ya sea con la conducta agresiva o con el objeto o persona frustrantes.

Según Gladue (citado por Baron; 1996), se cree que la agresión, como muchas otras formas de motivación, es provocada por una amplia gama de eventos y estímulos externos. En otras palabras, que a menudo es motivada desde el exterior, no tanto dirigida desde el interior.

De acuerdo con Gross (2004), la conducta agresiva o violenta es, al menos en parte, una reacción a rasgos específicos de la situación circundante que producen respuestas que intensifican la fortaleza de la conducta.

En cierta ocasión “se encuentra Celia sentada en un equipo que no es el suyo, la maestra le indica que se cambie a su lugar, ella lo hace arrastrando el banco, uno de sus compañeros le grita diciendo:—Álzalo—, Celia gritando y enojada contesta: —A ti qué te importa...” (D.C.; 2012: 5).

En la evidencia anterior se puede apreciar que la agresividad se presentó debido a la frustración que presenta la alumna, ya que la maestra la quitó del lugar donde ella quería estar y el alumno le impide que siga arrastrando el banco.

En una ocasión, “un alumno le comenta a Florencia:—Tenías que lucirte—, ella no le hace caso, el compañero vuelve a decir:—Tenías que lucirte—. Florencia, gritando, le contesta —Ay, cállate, parece que te pregunté.” (D.C.; 2012: 9).

Durante la clase de Historia, “Areli y otras compañeras comienzan a reírse, uno de sus compañeros gritando dice:— ¿Por qué se ríen?—. Areli, con voz en tono alto, contesta:—Qué te importa...” (D.C.; 2012: 3).

En otro momento, “se acerca un alumno a Sara y le hace un comentario en voz baja, ella con tono de voz alto contesta:—¿Te importa?” (D.C.; 2012: 7).

En las situaciones anteriores se puede ver que la agresividad se da a partir de estímulos externos, factor que es mencionado por los autores; estímulos como el comentario que le hace el alumno a Florencia, la forma en que otro compañero le pregunta a Areli y sus compañeras y la observación que recibe Sara.

En una ocasión, dentro del salón de clases, “se encontraba Florencia sentada con uno de sus compañeros, él iba a cortarle un pedazo de pelo, ella dice:—No, güey” (D.C.; 2012: 2).

Dentro de la clase de Química, “un alumno grita:—Que te calles Tuza—, Areli contesta:— ¿Quién te está hablando, pendejo?” (D.C.; 2012: 5).

En las dos últimas evidencias se puede ver que la agresividad se presentó después de un estímulo externo, como el hecho de que el alumno quiera cortarle el pelo a Florencia y el grito que el alumno profirió a Areli.

Dentro de una clase, “se encuentra Florencia platicando con un alumno, llega otro de los compañeros y le pinta la cara, ella le espeta:—Ay, hijo de tu puta...” (DC.; 2012: 17).

Durante la misma clase, “un alumno trata de pintarle la cara a Luisa, ella se defiende agarrándole las manos, se jalonean por un momento” (D. C.; 2012: 18).

En los dos casos anteriores la agresividad se presenta después de un estímulo externo, en estos casos fue el hecho de que quisieran pintarle la cara a Florencia y a Luisa, lo cual las hizo reaccionar de forma agresiva.

Dentro de la clase de Química, “Florencia está sentada en una mesa, al lado de ella se encuentran sus compañeros hombres, la mochila de Florencia está en la mesa de los hombres. Uno de ellos la agarra, ella se la arrebató, los demás se ríen diciendo:—Te quitó el dinero—, ella comenta:—Ay, Cabañas güey, vas a ver.” (D. C.; 2012: 21).

En otra ocasión, “está Florencia sentada en una mesa, llega un alumno y se sienta a su lado, él hace un comentario y todas se ríen. Florencia le dice a él —Te voy a dar otra pinche cachetada, ¿eh?” (D. C.; 2012: 22).

En las situaciones anteriores, se puede ver que la agresividad se presenta debido a estímulos externos, uno de ellos fue que el alumno le quitara la mochila a Florencia y que sus compañeros le dijeran que le había quitado el dinero; otro es el

comentario que el alumno hace y que provoca la risa de las demás compañeras, así como un enojo en Florencia.

Durante la entrevista realizada a Celia, se le preguntó qué cosas le hacían enojarse, ella dijo: —Porque no me parece lo que hacen a veces y que me regañen—. También se le preguntó en qué momento dice groserías, ella dijo:—Cuando ya me tienen harta. (ENT. 1; 2012).

En la entrevista que se le hizo a Florencia, se le preguntó qué hizo que se peleara con uno de sus compañeros, ella dijo:—Eh, porque me mentó la madre—. Otra pregunta que se le hizo fue sobre qué otra situación provoca que se pelee, ella dijo:—Que no me gusta que me estén mandando y que me pongan cosas. (ENT. 5; 2012).

A partir de las entrevistas anteriores, se puede notar que la agresividad se presenta debido a estímulos externos y frustrantes, como el hecho de que a Celia le moleste lo que los demás hagan, que la regañen y que las conductas de los demás rebasen sus límites de paciencia; de igual manera, Florencia recibe un estímulo, que es la grosería de su compañero, no le gusta que la manden, lo cual la frustra.

Durante la entrevista que se le aplicó a Luisa, se le preguntó por qué cree ella que es enojona en la escuela, ella contestó: —Porque si me dicen algo que no me parece, pues me hacen enojarme y a la vez, sí contestar una que otra palabra. (ENT. 2; 2012).

Otra de las preguntas que se realizó a Luisa fue sobre a quién les decía las palabras groseras, ella contestó:—Más que nada a los hombres, cuando empiezan con su relajo y a ponernos apodos (ENT. 2; 2012).

Con la entrevista anterior, Luisa muestra que su agresividad se presenta a partir de estímulos y eventos externos, como el hecho de que le digan frases que a ella no le parecen bien, o que sus compañeros pongan apodos o estén haciendo desorden, en este caso ellos serían personas frustrantes para ella.

En la entrevista que se le realizó a Sara, se le hizo la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que hace que tú te enojas aquí en la escuela?, ella dijo:—Pues que empiecen a gritar y que empiecen a decir cosas, que le griten a todos y también a mí—. Otra pregunta que se le hizo fue sobre qué había pasado con la compañera que se había peleado, ella dijo:—No me parecía lo que ella me decía y me la agarré. (ENT. 4; 2012).

Durante la entrevista de Areli, se le preguntó en qué ocasiones dice malas palabras, ella dijo:—Pues cuando me hacen enojar—, se le preguntó quién la hacía enojar, ella contestó:—Mis compañeros. (ENT. 3; 2012).

A partir de las entrevistas anteriores se puede decir que la agresividad se da a partir de estímulos externos, como lo es caso de Sara, que manifiesta dicha condición cuando los demás le gritan a ella y a sus compañeros, y el hecho de que no le pareciera bien lo que su compañera le decía, con la cual se desató una pelea. En el

caso de Areli, ella manifiesta agresividad a partir de que sus compañeros la hacen enojar.

Con base en la información que se presentó, se puede decir que hay tres factores que influyen para que la mujer adolescente presente agresividad, estos son:

- Los estímulos externos, ya que reciben alguna palabra, una situación o alguna conducta proveniente del entorno, en este caso sería de los compañeros y compañeras de clase.
- Reaccionar de forma instintiva para evitar daños a la persona, dado que en algunas evidencias se pudo ver que las alumnas reaccionaban agresivas cuando su cuerpo estaba siendo lastimado o se sentían en peligro.
- El aprendizaje por observación, en el cual se aprende a ser agresivo imitando las conductas de otros.

4.3.2 Agresividad verbal.

Para poder analizar los datos obtenidos, primero se mencionarán los autores que hablan sobre la agresividad verbal y posteriormente se pondrán las evidencias que comprueban la existencia de dicho fenómeno.

Ranf y cols. (2006: 135) mencionan que “la agresión verbal se refiere a aquellas afirmaciones verbales que son expresadas para exponer a una persona a una situación embarazosa, herirla emocionalmente o humillarla”.

Según Hernández, la agresividad verbal “se manifiesta al poner motes, insultar, contestar con tono desafiante, amenazar, etc.” (2001: 27).

De acuerdo con Woolfolk (2006), dentro de la agresividad verbal puede entrar la agresión relacional, los insultos, los chismes, la exclusión y la burla, las cuales son formas de agresión relacional, que en ocasiones es llamada agresión social porque su objetivo consiste en dañar las relaciones sociales.

En una ocasión, “Areli y Sara, comienzan a reírse, burlándose y señalando el pantalón deportivo de su compañera diciendo:—Mira, qué descolorido está—, se lo comentan a otro compañero y los tres comienzan a reírse.” (D.C.; 2012: 6).

Durante la entrevista realizada a Sara, se le hizo la pregunta: ¿sueles burlarte de tus compañeros? Ella dice:—Ajá—, después se le pregunta:—¿Sí? Ella mueve la cabeza señalando que sí (ENT. 4; 2012).

En la entrevista realizada a Celia, “se le preguntó que cuando se enoja con su compañeras, cómo demuestra su enojo, ella dijo:—No les hablo” (ENT. 1; 2012).

Con las evidencias anteriores se puede ver que se presenta la agresión relacional, ya que las alumnas de la escuela se están burlando del pantalón de su compañera. En la entrevista, Sara admite que suele burlarse de sus compañeros. Celia usa la exclusión al no hablarles a sus compañeras cuando está enojada.

En una ocasión, “un alumno se acerca con Sara y le dice:—Préstame pincelines—. Ella, gritando, contesta: –Que yo no tengo pincelines” (D.C.; 2010: 7).

Dentro de una clase se encuentra Luisa y otras compañeras integradas en el mismo equipo, “durante el trabajo Luisa gritando y enojada le dice a una de sus compañeras:—Ya pues, hazlo, no te estamos diciendo que lo hagas” (D.C.; 2012: 6).

En otro momento, “un alumno le dice a Florencia: —Tenías que lucirte— ella no le hace caso; el compañero vuelve a decir:—Tenías que lucirte—. Florencia gritando le contesta:—Ay, cállate, parece que te pregunté.” (D.C.; 2012: 9).

En las últimas tres evidencias se presenta agresividad verbal, ya que las alumnas contestan gritando, mostrando una defensa y desafiando a lo que se dice. También se puede concluir que están exponiendo a sus compañeros y compañeras a una situación embarazosa, al gritarles en el salón donde se encuentran sus demás compañeros; de la misma forma, los hieren emocionalmente.

En cierta ocasión, durante la clase de Historia, “Areli y otras compañeras comienzan a reírse, uno de sus compañeros gritando cuestiona:—¿Por qué se ríen?— Areli, con voz en tono alto contesta:—Qué te importa—. Él vuelve a preguntar:—¿Por qué se ríen?— Ella contesta:—Qué te importa” (D.C.;2012: 3).

En otro momento, “se acerca un alumno a Sara y le hace un comentario en voz baja, ella con tono de voz alto, contesta:—¿Te importa?” (D.C.; 2012: 7).

En una clase, “se encuentra Celia sentada en un equipo que no es el suyo, la maestra le dice que se cambie a su lugar, ella lo hace arrastrando el banco, uno de sus compañeros le grita diciendo:—Álzalo—, Celia gritando y enojada contesta:—A ti que te importa, no alegues por otras cosas que no son de tu lugar. Cállate ya” (D.C.; 2012: 5).

En las tres evidencias anteriores se muestra agresividad verbal, ya que las alumnas al contestar gritando están exponiendo a sus compañeros a una situación embarazosa y con la frase “qué te importa”, los están excluyendo de una forma grosera y agresiva.

En otro momento, dentro del salón de clases “se encontraba Florencia sentada con uno de sus compañeros, él iba a cortarle un pedazo de pelo, ella dice:—No, güey” (D.C.; 2012: 2).

Dentro de la clase de Química, “un alumno grita —Que te calles, Tuza—. Areli contesta:—¿Quién te está hablando, pendejo?” (D.C.; 2012: 5).

En las dos situaciones anteriores se presenta agresividad verbal, ya que las alumnas se dirigen a sus compañeros por medio de un insulto y los exponen a una situación embarazosa, al estar hablándoles de esa forma enfrente de sus demás compañeros.

En otra ocasión, “se encuentra Sara platicando con uno de sus compañeros, en la plática se escucha que Sara, enojada, le dice a su compañero:—Ya me enfadaste—, él contesta:—Dame pues mi dinero—, Sara replica:—Que yo no te voy a dar nada—. Él insiste:—Dámelo—, ella dice:—¿Y si no, qué? Baboso” (D.C.; 2012: 6).

Dentro de una clase, en la cual los alumnos están integrados por equipos, Sara se encuentra en uno y Florencia en otro. “Sara se acerca a la mesa donde está Florencia y le pregunta:—¿Vamos a ir al cerrito?— Florencia contesta:—Yo no quiero sudar, porque al rato voy a venir otra vez, babosota, pendejota.” (D.C.; 2012: 7).

En una ocasión seis alumnas trabajan en equipo, entre ellas se encuentra Florencia, “durante la conversación se escucha que Florencia dice:—Tú, babosota, idiotototota.” (D.C.; 2012: 10).

En las últimas tres situaciones anteriores se sigue presentando la agresividad verbal, ya que las alumnas continúan diciendo insultos a sus compañeros y compañeras. En la primera evidencia de las últimas dos, la alumna contesta en tono desafiante al decir al alumno: “¿Y si no, qué? Baboso”.

En otra ocasión, “se encuentra Florencia sentada en una mesa y dos compañeros en la mesa de atrás. Florencia voltea para atrás poniendo su mano tras la silla, uno de sus compañeros de la mesa trasera, empuja la mesa apretando la mano de Florencia. Ella dice:—Quítala, perro—; él no hace caso, otro compañero lo

alienta a que no la quite, ella vuelve a decir:—Ya déjame, baboso—; después de un rato logra sacar su mano y se desquita golpeando a su compañero. Pasa un momento, ella dice: —Sí me dolió, pendejo.” (D.C.; 2012: 15).

Otra evidencia es cuando “Florenxia y dos compañeros están hablando sobre un dibujo, ella le dice a otro compañero:—Mira este güey, cómo dibuja” (D.C.; 2012: 16).

Otra de las ocasiones, “se encuentra Florenxia platicando con un compañero, llega otro de sus compañeros y le pinta la cara con residuo de lápiz, ella le dice:—Aaay, hijo de tu puta...— se calla y no completa la frase” (D.C.; 2012: 17).

En una clase, “están varios alumnos y Florenxia sentados en una mesa, durante la conversación, Florenxia se levanta y dice:—Eso son puras babosadas, de que no vengas.” (D.C.; 2012: 20).

Con base en las últimas evidencias, una vez más se muestra la agresividad verbal, ya que la alumna sigue dirigiéndose con insultos a sus compañeros y exponiéndolos a situaciones embarazosas.

En una clase, “Florenxia se encuentra sentada en una mesa, en la mesa de al lado hay hombres, la mochila de ella se encuentra en la mesa de los compañeros. Uno de ellos la agarra, ella se la arrebató, todos se ríen diciendo:—Te quitó el dinero—, ella dice: —Ay, Cabañas güey, vas a ver.” (D.C.; 2012: 21).

En otro momento, “se encuentra Luisa trabajando en su libreta, llega un alumno y la toca del hombro, ella levanta la cara y dice:—Ay, pendejo, me asustaste.” (D.C.; 2012: 22).

En otra ocasión, “está Florencia sentada en una mesa, llega un alumno y se sienta a su lado, él hace un comentario y todas se ríen. Florencia le dice a él —Te voy a dar otra pinche cachetada. ¿Eh?” (D. C.; 2012: 22).

En las situaciones anteriores se puede notar que la agresividad verbal se presenta cuando las alumnas profieren insultos, como Florencia y Luisa. En la última evidencia se aprecia que Florencia amenaza al compañero al decirle esa oración.

En la entrevista realizada a Luisa, “se le preguntó que cuando está enojada, qué tipo de palabras contesta. Ella dijo:—Pues algunas sí son groseras—; se le pidió que mencionara alguna, ella contestó —Mmm...pendejo (ríe) más que nada—” (ENT. 2; 2012).

En otra entrevista realizada a Sara, “se le preguntó que si alguna vez se había peleado con alguna de sus compañeras. Ella dijo —Sí—; se le preguntó qué tipo de pelea, Sara contestó: —Pues, aaah... decirnos cosas y...—Después se le preguntó qué tipo de cosas se dicen, ella dijo:—Aaah... pues empezamos a decir maldiciones y...” (ENT. 4; 2012).

Otra pregunta que se le hizo a Sara fue “que te digan qué tipo de cosas, ella contestó:—Pues que me empiecen a maltratar—; se le preguntó que si ella contestaba con maltratos, ella dijo:—Sí— se le pidió que mencionara alguno, ella contestó:—Perro” (ENT. 4; 2012).

Posteriormente se le realizó otra pregunta a Sara, en la cual se le cuestionaba: “entre golpes y maldiciones que era lo que ella presentaba más, ella dijo:—Pues maldiciones—. Otra pregunta que se le hizo fue que con quién más se había peleado y cómo, ella contestó:—Pues sí me he peleado también con otras a puras maldiciones.” (ENT. 4; 2012).

Teniendo en cuenta que los insultos son parte de la agresividad verbal y con base en estas dos entrevistas, se puede afirmar que la agresividad está presente. Como lo menciona una de las alumnas, se dicen maldiciones entre compañeros (as), Salud ha estado en peleas que implicaron insultarse y ambas nombran uno de los insultos que dicen.

En la entrevista que se le hizo a Celia, se le preguntó: “¿Alguna vez has dicho malas palabras, groserías aquí en la escuela? Ella dijo que sí.” (ENT. 1; 2012).

Se le preguntó a Florencia, “cómo es el trato cuando se lleva mal con sus compañeros, ella dijo:—Pues les grito y me gritan y así—; otra pregunta que se le realizó, es qué hizo cuando su compañero le mentó la madre, ella dijo:—Pues le grité y empezamos a discutir y ya después...” (ENT. 5; 2012).

Posteriormente se le cuestionó a Florencia sobre el tema de los maestros, preguntando: “Si alguna vez les ha dicho palabras groseras, ella mueve la cabeza señalando que sí.” (ENT. 5; 2012).

En la entrevista que se le hizo a Areli, “se le preguntó si alguna vez ha dicho malas palabras en la escuela. Ella dijo:—Sí—. Después se le preguntó cómo o qué tipo de palabras les dice a sus compañeros; ella contestó:—Mmm...pues, maltratos” (ENT. 3; 2012).

A partir de las entrevistas anteriores, se puede apreciar que las alumnas muestran agresividad verbal, ya que expresan que se gritan y aceptan que dicen insultos, incluso una de ellas también se los dice a los maestros de la escuela.

Con base en la información presentada, se puede deducir que las mujeres adolescentes manifiestan agresividad verbal al decir insultos, gritarse, burlarse y exponer a los compañeros a situaciones incómodas. De igual forma, se puede afirmar que presentan este tipo de agresividad en gran medida, ya que constantemente la manifiestan.

4.3.3 Agresividad física.

Según Ranf y cols. (2006), la agresión física incluye acciones como pegar, golpear, empujar, tirar del pelo o cualquier otro tipo de acciones que provocan o puedan ocasionar un daño o sufrimiento físico hacia la víctima.

De acuerdo con Hernández (2001) la agresión física se manifiesta al atacar físicamente a los demás, robar o dañar sus pertenencias y amenazar con armas.

Según Crozier, “los juegos de pelea están presentes en la escuela y aunque no sea de manera intencionada, pueden producir lesiones.” (2001: 137).

En una ocasión, “se encuentra Florencia jugando con uno de sus compañeros, sentados en una mesa, él se agacha y ella le corta un pedazo de cabello” (D.C.; 2012: 2).

En la evidencia anterior se presenta agresividad física, ya que la alumna realiza un acto que dañó una parte del cuerpo de la persona.

En otra ocasión, “se encuentra Areli y un compañero alegando y jaloneándose de las manos.” (D.C.; 2012: 5).

En otra situación, “dentro de una clase se encuentra Florencia y un compañero jugando, se agarran de las manos y comienzan a apretarse fuertemente, Flor grita:— Aaay—; se sueltan cuando la maestra les llama la atención” (D.C.; 2012: 8).

En otro ejemplo, “Luisa está dibujando, llega un alumno y trata de pintarle la cara, ella le agarra las manos y se jalonean por un momento.” (D.C.; 2012: 18).

En las evidencias anteriores se muestra agresividad física, ya que las alumnas lastiman las manos de sus compañeros al estar apretándolas y jaloneándolas; de igual forma, los compañeros lastiman las de ellas.

En una ocasión, “se acerca un alumno con Areli, él le comienza a decir algo en voz muy baja, se ríen y Areli le da un manotazo en la espalda” (D.C.; 2012: 10).

“Dentro de una clase, un alumno se ríe diciéndole a Florencia que no canta bien, ella va hacia él y le dice:—¡Ya!—, lo empuja, él choca contra la pared y el bote de basura.” (D.C.; 2012: 11).

En las situaciones anteriores las alumnas muestran agresividad física, al golpear a sus compañeros; en el caso de Areli golpea, con la mano, Florencia empuja a su compañero provocando que él se lastime.

En otro momento, “se encuentra Florencia sentada en una mesa y dos compañeros en la mesa de atrás. Florencia voltea para atrás poniendo su mano tras la silla, uno de sus compañeros de la mesa trasera, empuja la mesa apretando la mano de Florencia, ella dice:—Quítala, perro—; él no hace caso. Otro compañero lo alienta a que no la quite, ella vuelve a decir:—Ya déjame, baboso—. Después de un rato logra sacar su mano, se levanta y se desquita golpeando al compañero que

alentaba al otro, dándole manotazos, pasa un momento, ella se sienta y dice:—Sí me dolió, pendejo” (D.C.; 2012: 15).

En una ocasión, “Florenxia le pregunta a un compañero:—¿Por qué traes tantas cosas?— Otro de sus compañeros le contesta:—Qué te importa—, ella se levanta y comienza a golpearlo, dándole manotazos” (D.C.; 2012: 16).

En las dos evidencias anteriores, Florenxia muestra agresividad física, ya que golpea a sus compañeros con manotazos, provocando daño en su cuerpo.

Estando en una clase, “Florenxia trae en la mano una cinta para pegar papel, un alumno trata de arrebatársela, ella le dice:—Suéltala, suéltala—; él la suelta, platican un momento, de repente Florenxia le da un golpe en el hombro y él se queja de dolor.” (D.C.; 2012: 17).

Dentro de la clase de química, “se encuentra Sara, una compañera y un compañero sentados alrededor de una mesa, él se levanta y le aprieta el brazo a Sara, ella grita:—Ya, Juan—, comienza a golpearlo dándole manotazos. Se calman un momento, él vuelve a agarrarla y ella vuelve a golpearlo diciendo:—Ya, vete de aquí” (D.C.; 2012: 20).

En las situaciones anteriores se puede ver que se presenta la agresividad física, ya que Florenxia y Sara golpean a sus compañeros con la mano, esto causa daño en el cuerpo de ellos, incluso uno se queja del dolor que le provocó.

Durante la entrevista realizada a Sara, se le preguntó: “qué quería decir con que se agarró a su compañera, ella dijo:—Pues le pegué—, después se le afirma:— ¿le pegaste?— Ella dice:—Sí.” (ENT. 4; 2012).

Se cuestionó a Florencia, preguntando “que si alguna vez ha tenido alguna pelea de golpes con sus compañeros o maestros. Ella dijo:—Sí, con compañeros—; otra pregunta que se le hizo fue qué había hecho cuando su compañero le mentó la madre, ella contestó:—Pues le grité y empezamos a discutir y ya después nos fuimos a los golpes.” (ENT. 5; 2012).

A partir de las entrevistas anteriores, se puede detectar que las alumnas presentan agresividad física, ya que aceptan haber estado inmersas en peleas que incluyen golpes: Sara golpea a su compañera y Florencia se pelea a golpes con su compañero.

De acuerdo con la información presentada, se puede decir que las mujeres adolescentes presentan agresividad física al golpear a los demás alumnos (as) o realizar algún acto que provoque daño en los demás. Por lo general suelen golpear con las manos en alguna parte del cuerpo de sus compañeros (as), jalonearse o empujarse. También se puede ver que este tipo de agresividad se presenta con menos frecuencia.

CONCLUSIONES

Para iniciar la presente investigación se establecieron lineamientos concretos, los cuales marcaron el camino que siguió dicho estudio. A continuación se dará a conocer de qué manera se cumplieron los objetivos de esta investigación.

El primero de ellos consistió en definir el concepto de agresividad física y verbal, este objetivo se cumplió con el capítulo uno, en el cual Ranf y cols. (2006) mencionan que la agresión física incluye acciones como pegar, golpear, empujar o tirar del pelo. También dentro del mismo capítulo, Hernández (2001) menciona que la agresividad verbal se manifiesta al asignar mote, insultar, contestar con tono desafiante y amenazar. Estos dos autores y otros dan información que ayuda a cumplir el objetivo.

El segundo objetivo fue definir el concepto de ambiente escolar, esto se cumplió con el capítulo dos, en el cual se habló del aula como contexto escolar. Dentro de este, Airasian (2003) menciona que el aula es un complejo ambiente social donde las personas interactúan en incontables formas. Este autor y otros proporcionan información que ayuda en el cumplimiento del mencionado objetivo.

El tercero de los objetivos radicó en definir las características del desarrollo de la adolescencia. Este cometido se cumple con el capítulo tres, en el cual Papalia y cols. (2006) señalan que la adolescencia empieza con la pubertad, proceso que conduce a la madurez sexual o fertilidad.

El cuarto de los objetivos planteó identificar qué tipo de agresividad se presenta con mayor y menor frecuencia en las alumnas de la Escuela Secundaria Técnica# 111. Este trabajo se cumple con las dos últimas categorías de análisis, en las cuales se presentan las evidencias de agresividad física y verbal que presentan las mujeres de la escuela, dando por hecho que las mujeres adolescentes presentan en mayor frecuencia, agresividad verbal y en menor frecuencia, la física.

El quinto objetivo proyectó identificar los factores que influyen en las mujeres adolescentes de la Escuela Secundaria Técnica# 111 para manifestar agresividad física y verbal en el ambiente escolar, lo anterior se cumple con la primera categoría de análisis, en la cual se plasman las evidencias de los factores que provocan la agresividad en las mujeres, con esa información se pudieron identificar los factores y describirlos.

El objetivo general de la investigación consistió en analizar los factores que influyen en las mujeres adolescentes de tercer grado de la Escuela Secundaria Técnica # 111 para manifestar agresividad física y verbal en el ambiente escolar. Este objetivo se cumplió con la primera categoría de análisis, en la cual se plasmaron las evidencias que mostraban factores que desencadenaban agresividad, Con base en la información se obtuvo que los factores que desencadenan agresividad en las mujeres adolescentes son: los estímulos externos, el reaccionar de forma instintiva y el aprendizaje por observación.

BIBLIOGRAFÍA

- Airasian, Peter W. (2003)
La evaluación en el salón de clases.
Edit. McGraw-Hill. México, D.F.
- Albert Gómez, María José. (2007)
La investigación educativa. Claves teóricas.
Edit. McGraw-Hill. México.
- Baron, Richard. (1996)
Psicología.
Edit. Prentice-Hall. México.
- Coll, César. (2007)
Desarrollo psicológico y educación.
Alianza Editorial. Madrid.
- Craig, Grace J.; Woolfolk, Anita E. (1990)
Manual de Psicología y desarrollo educativo. Tomo 2.
Edit. Prentice-Hall Hispanoamericana, S. A. México.
- Crozier, Ray W. (2001)
Diferencias individuales en el aprendizaje, personalidad y rendimiento escolar.
Edit. Narcea, S.A. Madrid.
- Grinder, Robert E. (1999)
Adolescencia.
Edit. Limusa. México.
- Gross, Richard D. (2004)
Psicología. La ciencia de la mente y la conducta.
Edit. El Manual Moderno. México.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.
(2010)
Metodología de la investigación.
Edit. McGraw-Hill. México.
- Nérici, Imídeo Giuseppe. (1973)
Hacia una didáctica general dinámica.
Edit. Kapelusz. Argentina.

Nérici, Imídeo Giuseppe. (1969)
Hacia una didáctica general dinámica.
Edit. Kapelusz. Colombia.

Papalia, Diane E.; WendkosOlds, Sally; DuskinFeldman, Ruth. (2006)
Psicología del desarrollo, de la infancia a la adolescencia.
Edit. McGraw-Hill Interamericana. México.

Rice, Philip F. (1997)
Desarrollo humano, estudio del ciclo vital.
Edit. Pearson Educación. México.

Solloa García, Luz María. (2006)
Los trastornos psicológicos en el niño. Etiología, características, diagnóstico y
tratamiento.
Edit. Trillas. México.

Stassen Berger, Katheleen. (1998)
Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia.
Edit. Médica Panamericana. España.

Woolfolk, Anita. (2006)
Psicología educativa.
Edit. Pearson educación. México.

MESOGRAFÍA

AyerbeEcheberria, Pedro. (2006)

“Indisciplina y violencia escolar: génesis y alternativas.”

http://213.0.8.18/portal/Educantabria/RECURSOS/Materiales/Biblestin/Revista_Indisciplina_y_violencia_escolar-Ayerbepdf.pdf

Gerard, R. (2002)

“La agresividad.”

APSIQUE. Psicología en la Universidad de Concepción.

<http://www.aloja.cl/pdf/agresividad.pdf>

Hernández Granda, Eva. (2001)

“Agresividad y relación entre iguales en el contexto de la enseñanza primaria. Estudio piloto.”

Universidad de Oviedo, España. 1999-2001.

http://cedoc.infod.edu.ar/upload/biblio/contenidos/libro_completo_62.pdf

Ranf, K. M.; Báguena, M. J; Toldos, M. P.; Beleña. M. A. (2006)

El recuerdo de experiencias de agresión en la escuela: consecuencias y diferencias de género.

Psicopatología Clínica, Legal y Forense. Vol. 6, 2006. Pp. 133-152.

Universidad de Valencia, España.

<http://www.observatorioperu.com/textos%202011/Recuerdos%20de%20experiencia%20de%20agresion%20en%20la%20escuela.pdf>

Velázquez Guzmán, Ma. Guadalupe. (2009)

“Causas de espirales de agresividad-violencia en alumnos adolescentes: caracterización de problemáticas.”

Universidad Pedagógica Nacional.

http://uupn.upn.mx/afvc/index.php?option=com_content&view=article&id=384:causas-de-espirales-de-agresividad-violencia-en-alumnos-adolescentes-caracterizacion-de-problematicas&catid=47:contenido

Zerpa, Carlos Enrique. (2007)

“El aula de clases universitariacomo espacio para la esperanza moral: ideas para una reflexión.”

EDUCERE. Artículos Arbitrados. ISSN: 1316-4910. Año 11, N° 39. Octubre - Noviembre - Diciembre, 2007. Pp. 665 – 671.

Universidad Central de Venezuela.

<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20212/2/articulo10.pdf>

Guía de observación (alumnos)

1) Agresión física.

- Robar pertenencias.
- Dañar pertenencias.
- Atacar físicamente.
- Amenazar con armas.
- Golpear.
- Empujar.
- Tirar del pelo.
- Arrebatarse objetos.

2) Agresión verbal.

- Poner mote (apodos).
- Insultar.
- Amenazar.
- Contestar con tono desafiante.
- Exclusión.
- Burla.
- Chismes.

Guía de entrevista realizada a las alumnas

1. ¿Te gusta asistir a la escuela?
2. ¿Qué es lo que más te gusta de la escuela?
3. ¿Qué es lo que menos te gusta de la escuela?
4. ¿Qué impresión tienes de la escuela?
5. ¿Cómo es tu relación con tus compañeros(as)?
6. ¿Cómo es tu relación con los maestros?
7. ¿Relacionas de alguna forma tu casa con la escuela?
8. ¿Cómo es la dinámica familiar en casa?
9. ¿Qué haces en tus tiempos libres?
10. ¿Cómo es tu comportamiento/carácter?
11. ¿Por qué consideras que eres así?
12. ¿Cómo es tu comportamiento/carácter en la escuela?
13. ¿Por qué consideras que eres así?
14. ¿Cómo es tu comportamiento/carácter en casa?
15. ¿Por qué consideras que eres así?